

MUNIBE (Antropologia-Arkeologia)	Nº 47	227-252	SAN SEBASTIAN	1995	ISSN 1132-2217
----------------------------------	-------	---------	---------------	------	----------------

Aceptado: 1994-097

Catálogo de "huellas" de personajes míticos en Euskal Herria

Catalogue of mythical characters "traces" in Basque Country

PALABRAS CLAVE: "Huellas", Podomorfos, Mitología, Religiosidad Popular, Grabados Rupestres, País Vasco.

KEY WORDS: "Traces", Footprint, Mythology, Folk Religiosity, Rock-Carvings, Basque Country.

Anton ERKOREKA *

RESUMEN

Los relatos populares referidos a personajes mitológicos, religiosos o históricos que han dejado una marca o 'huella' grabada en piedra, se reparten por todo el mundo, presentando una importante concentración en el País Vasco.

Se catalogan más de medio centenar, señalando en cada caso la población en la que se encuentran y las leyendas relacionadas con las mismas. Asimismo se recogen varios relatos populares pertenecientes al mismo ciclo que no han dejado huella indeleble y otras cazoleta o marcas que aparecen en monumentos prehistóricos, religiosos o funerarios.

SUMMARY

Popular stories referred to mythological, religious or historical characters that have left behind a mark or 'trace' carved on Stone, are distributed all round the world, with a significant concentration in the Basque Country.

There are collected more than half hundred, showing in each case the village where they are located and the legends related to them. There are also a number of popular stories which belong to the same course that have not left indelible trace behind, and other pans or marks that appear in prehistorical, religious or funeral remains.

LABURPENA

Zenbait harrietan oinatzak edo markak utzi dituzten pertsonai mitologiko, erlijioso eta historikoei buruzko ipuin eta kontuak mundu guztitik zehar bananduta daude, Euskal Herrian biltze haundienetarikoa egonik.

Ehunkada erditik gora katalogatzen dira lan honetan, herria eta eurei buruzko ipuinak adierazten. Baita ere ziklo berberako herritar kontaketak batzen dira, baina markarik utzi ez dituztenak. Azken baten historiaurreko, erlijioso edo hileta monumentuetan agertzen direnak.

INDICE

PRESENTACION

- Huellas en el mundo
- El fenómeno en Euskal Herria
- Area de distribución
- Tipología

ALAVA

Bujanda (Campezo)

- Pisada del caballo de San Fausto

Llodio

- Pisada de San Antonio
- Pisada de Santa Apolonia

Oyardo, peñasco (Urkabustaiz)

- Pisada de la Virgen

Peñacerrada

- Huella de la burra de la Sagrada Familia

San Victor de Gauna

- Marca de la herradura del caballo

San Formerio (Treviño)

- Pisada del caballo del santo

BIZKAIA

Aramotz, macizo (Dima)

- Patakonen saldiaren markak

Bermeo

- San Juanen oñotzak

Busturia

- Madalenan oiñetzak
- Santiagon zaldiyeen pausuek
- Amabirgiñen oñetzak

* Apartado 6.026. 48010 Bilbao.

Este trabajo ha recibido una ayuda a la investigación de Eusko Ikaskuntza-Sociedad de Estudios Vascos.

Ereño

—San Mielen anka-suluek

Eskubaratz

— Huella de caballo

Gizaburuaga

— Huella de una lamina

— Sorgiñen ankie

Ibarrangelua

— Huellas de San Pedro

Lekeitio

—Ama Birgiñen pausuek

Mañaria

— Deabru Atxa

Mendata

— Idioñen suloak

Orduña

— Huellas de una gran serpiente

Orozko

— Pisada de la Virgen

GIPUZKOA

Arantzazu

— Huella de la Virgen (Zapata)

— Ama Birgiñen Iturrie

— Andra Mari Arri

— Amabirjiñarrie

Ataun

— Marcas de las llantas del carro de los jentillak

— Amabirjiña arrie

Beasain

— Huella de Mari

Bergara

— Huellas de la cabeza, espalda y manos de un jentil

Motriko

— Marca del codo de un jentil

Oñate

— Pasos en la ermita de San Esteban

Soraluze/Placencia

— Huella de la Virgen

Zaldibia

— Marcas de las llantas de los carros de los jentillak

Zarautz

— Huellas de los pies de la Sagrada Familia y del burro

Zumarraga

— Marcas de los dedos de un jentil

IPARRALDE

Ezpeleta

— Errolan Harria

Itsasu

— Puñetazo de Roldan

Ostabat

— Andre Dena Mariako Iturria

NAVARRA

Amezkoa

— La herradura del caballo de Santiago

Anzin

— Pisada del caballo de San Fausto

Andia, sierra de

— Marcas de los dedos de un jentil

Aralar, sierra de

— Errolan Arriya

Ezkurra

— Huellas del pie de Sansón

Goizueta

— Marca del caballo de Santiago

Leiza

— Surcos de la honda de Roldan (Errolanleiza)

Luzaide/Valcartos

— Erroldanen zaldiaren zango markak

Roncal

— Huella de pezuña en la Cañada Real

Torrano (Ergoiena)

— Marcas de los dedos del jentil

Urbasa, sierra de

— Piedras de los sacrificios

Zalba, montaña (Lizoain)

— Pisadas de San Quirico y del diablo

HUELLAS EN MONUMENTOS

Portada de una iglesia

— En Urrialdio (Alava)

Estela funeraria

— En Navarra

Dolmenes

— Sierra de Ataun-Burunda

— Aralar guipuzcoano

HUELLAS DOMESTICAS

Manotazo en la puerta

— Aramaiona

— Axpe-Arrazola

— Lekeitio

— Ermita de Oibar (Lekeitio)

— Gatika

Huellas en la cuadra

— De Laminak en Salturri (Mondragon)

En la ceniza del hogar

— De difuntos en Larrabezua

Mano de fuego en un pañuelo

— En San Juan de Gaztelugatx (Bermeo)

En la vestimenta

— Manos encima de las rodillas en Ataun

HUELLAS EN LA NATURALEZA

Huellas en la nieve

— Huellas de brujas (caverna de Arleze)

Huellas en el barro

— De jentilak en Armotaitz (Ataun)

— De laminak en Orozko

— Ume baten oiñ-errastuek (Maurilegorreta, Gorbea)

— De laminak en la cueva de Supelaur (Gorbea)

BIBLIOGRAFIA

PRESENTACION

Las leyendas que relacionan determinadas huellas o marcas en rocas con personajes diversos, sean de carácter religioso, mitológico o histórico, están repartidas a lo largo y ancho de todo el mundo.

En la literatura científica y en otros textos que tratan sobre el tema han recibido diferentes nombres: huellas, pisadas, podomorfos, marcas, incisuras, insculturas, improntas, cazoletas, hoyos, hoyos plantiformes, marcas de ventosas, etc... designando todos ellos un único fenómeno cultural, y a veces cultural, presente en los pueblos más dispares de la tierra.

No sé qué relación tendrán estas marcas en roca con los petroglifos que abundan en otros países, aunque supongo que son fenómenos culturales emparentados entre sí. Incluso me atrevería a añadir que la ausencia de petroglifos en Euskal Herria y la abundancia de estas huellas podría hacer pensar que tuvieran funciones simbólicas similares.

Lo único que se puede afirmar con seguridad es que en nuestro país las huellas grabadas en piedra y asociadas a leyendas de diversos personajes superan el medio centenar. Otras leyendas y relatos populares que refieren 'huellas' en la nieve, en el barro, en las puertas, etc. y que no han dejado restos indelebles, las he incluido en este catálogo, en un apartado especial, porque, desde el punto de vista temático, forman parte del mismo ciclo mitológico.

La presencia de cazoletas u hoyos circulares alineados en algunos monumentos prehistóricos, como dólmenes, menhires, etc. nos hablan de la antigüedad de algunas de estas manifestaciones culturales. Esta antigüedad también es atribuible a varias huellas del complejo que he descrito en torno al santuario de Arantzazu y en otras de las catalogadas en este trabajo que pueden perfectamente definirse como grabados rupestres prehistóricos al aire libre. Pienso que algunas de estas 'huellas' constituyen una de las manifestaciones más peculiares, y menos estudiadas, de nuestra prehistoria.

Varios podomorfos, principalmente grabados en losas y situados en las calzadas o caminos que se dirigen a algunos santuarios famosos, presentan un sabor más medieval y tienen un carácter simbólico religioso cristiano. Otras improntas son claramente naturales debidas a la erosión de las rocas sobre las que se asientan.

No pretendo con esta catalogación hacer un estudio de carácter geológico, arqueológico o histórico del fenómeno, sino una simple enumeración de los puntos de Euskal Herria en los que he constatado el fenómeno y una descripción etnográfica que haga hincapié fundamentalmente en las leyendas y creencias asociadas a los mismos. O sea, se trata más de

estudiar el revestimiento cultural de estas insculturas que de hacer una catalogación arqueológica, que se podría abordar a partir de los materiales que aquí se recogen.

Huellas en el mundo

Uno de los podomorfos más venerados y más complejos en su interpretación, es el que se encuentra en Sri Lanka (Ceilán), en el corazón de la isla, en la cima del pico que domina la isla y que los mapas señalan con el nombre de *Adams Peak* (el Pico de Adan), a 2.243 m de altitud.

Según las tradiciones cristianas, y sobre todo musulmanas, cuando Adan fue expulsado del paraíso el primer paso que dio sobre la tierra fue en la cumbre de esta montaña donde dejó la huella de su pie que todavía se conserva y es venerada por los fieles musulmanes que dan a esta montaña el nombre de PicoLaran.

Los budistas, en cambio, hablan de *Shakyamuni Borkan*, ya que consideran que esta huella fue hecha por el príncipe Gautama Shakyamuni, o sea el propio Buda. Una tercera leyenda nos cuenta que Shiva desapareció y que Brahma y Visnú empezaron a buscarle por toda la tierra. Los tres dioses, que constituyen la sagrada trimurti india, coincidieron en este lugar donde Shiva dejó la huella de su pie, de ahí que también se le llama el Pico de Shiva y sea asimismo un importante centro de peregrinación hindú.

En el lugar donde se encuentra la huella existe un monumento en el que se conservan reliquias sagradas, como el cuenco de Adan, alguno de sus dientes, etc... venerados por todas las religiones. La huella es una concavidad labrada en piedra, de tamaño superior al de una verdadera huella humana pero idéntica a ella, distinguiéndose claramente las marcas de los dedos así como la bóveda plantar y los puntos de apoyo del pie.

Huellas similares producidas presuntamente por fundadores o personajes significativos de otras religiones se conocen en varios lugares del mundo. En Jerusalem los musulmanes veneran las huellas dejadas por las pezuñas del caballo de Mahoma en la roca que se conserva en el interior de la llamada, por esta razón, Mezquita de la Roca (Foto 1). Esta piedra no es otra que la utilizada por Abraham para intentar sacrificar a su hijo Isaac y sobre la que, según la tradición judía, se sentará Dios el día del Juicio Final para dictar sentencia a todos los hombres que se reunirán, con este fin, en el contiguo valle de Josafat.

Jesucristo, al ascender a los cielos, también dejó grabada sobre una roca la huella de uno de sus pies, podomorfo que actualmente se venera en la llamada Iglesia de la Ascensión, en realidad mezquita musulmana, situada en el Monte de los Olivos de Jerusalem (Foto 2).

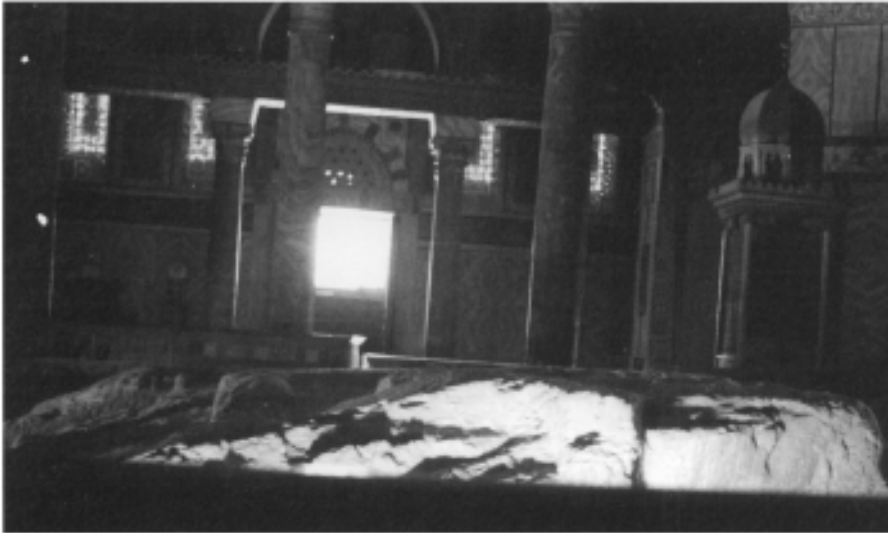


Foto 1. Roca-Altar del monte Moria sobre la que se ha edificado la Mezquita de la Roca (Jerusalem, 1989).



Foto 2. Huella de Jesucristo en la Iglesia de la Ascensión (Jerusalem, 1989).

Los ejemplos de 'huellas' en Israel pueden multiplicarse ya que muchos de los edificios religiosos están contruidos sobre rocas veneradas por las distintas religiones, como la Iglesia de la Agonía en Jerusalem, el Primado de San Pedro y la iglesia de la Multiplicación de los Panes y de los Peces, ambas



Foto 3. Insculturas en Mensa Christi (Nazaret, 1975).

en Tabgha, o la interesantísima ermita que bajo la advocación de Mensa Christi se encuentra en las afueras de Nazaret. La guardiana de este santuario me refirió la tradición según la cual Jesucristo, después de resucitado, se apareció aquí a sus apóstoles y comió con ellos sobre la roca en meseta —con forma de mesa— que se venera en el centro del templo, utilizando las cazoletas que se ven sobre ella a modo de platos para depositar los alimentos ya que no disponían de cubiertos. La obtención de la foto 3, intentando subirme sobre la sagrada piedra me costó una du-

ísima reprimenda que estuvo a punto de terminar con mi expulsión del templo.

En muchos otros lugares del mundo: Europa, Cáucaso, Argelia, América, China, India, etc... se encuentran, a veces en acantilados o lugares cercanos a la costa, hileras de marcas que son interpretadas por los naturales como huellas de diferentes personajes religiosos, mitológicos, héroes locales, etc y que algunos investigadores han interpretado en claves de misterio.

El fenómeno en Euskal Herria

El territorio vasco entra de lleno en el área de distribución de este tipo de manifestaciones culturales y a veces cultuales, como iremos viendo a lo largo de esta investigación. En euskara se les denomina con vocablos como *oinotzak*, *oinek*, *oin-errastuek*, *pausuek*, *markak*, *suloak*, *anka-suloak*, etc...

Las que vamos a considerar propiamente "huellas en roca" y que consisten en insisuras o cavidades en rocas o piedras que los habitantes de la zona atribuyen al paso de un personaje las he ordenado alfabéticamente por territorios históricos.

Las otras categorías de huellas, de diferente factura e interpretación, las he ordenado en tres capítulos según se encuentren en monumentos, se refieran al ámbito doméstico o aparezcan en la naturaleza.

BARANDIARAN, el investigador del que más datos se pueden extraer sobre esta manifestación cultural en el territorio de Euskal Herria, nos define en su Diccionario Ilustrado de Mitología Vasca (1972-83, I,39; I,187) los conceptos de *Aska* y de *Oiñatz*

— ASKA. "Este nombre significa, entre otras cosas, huella o vestigio. En este sentido lo tomamos aquí para designar diversas huellas y marcas a las que aluden muchas leyendas y creencias de Vasconia.

En no pocas peñas y peñascos de este país existen pequeñas oquedades e insculturas de diversas formas, naturales unas y artificiales otras, que son objeto de relatos y prácticas de carácter arcaico. Hay pisadas de santos y de genios y hay vestigios de manos, de animales y de utensilios. Es un tema que se repite en todos los países. Pero cada pueblo lo enmarca en su ámbito y le imprime su sello particular".

— OINATZ 'huella de pie'. "En varias peñas del país vasco han sido señaladas diversas marcas o huellas de pies que las leyendas populares atribuyen a pisadas de genios, de héroes, de santos y de animales. Tales son las de la Virgen en la fuente del bosque de Ostabat, en Aralar, en Aránzazu, en Goikogana (Oyardo), en Kurlutxu (Lequeitio) y en Atxolin (Placencia), de San Miguel en Ereñusarre (Ereñu), de San Pedro de Atxarre en Armendua, de San Juan en

Bermeo, de San Antonio en Llodio, de San Quirico y del diablo en Zalba, de las lamiañas en Oibar (Guizaburuaga), de Sansón en Markittola (Ezcurrea), del caballo de San Vítor en Gauna, etc."

El mismo BARANDIARAN (1972-83, II,388), en el inicio de la tercera serie de las Hojas de Eusko-Folklore, publicadas entre 1954 y 1972, hace una síntesis de los datos conocidos hasta ese momento con las siguientes palabras:

"Huellas de pies, de manos, de honda, etc., que los gentiles, los santos, Roldán, el diablo, dejaron marcadas en ciertas peñas de Torrano, de Antzuitza (en Motrico), de Elosua de Ata (en Madoz), de Markittola (en Ezkurra), de Ereñusarre (en Ereñu), de Atxarre, de Gaztelugatx, de Santa Lucía de Llodio, de Zalba, de Goikogana (en Oyardo), de Kurlutxu (en Lequeitio) de Olarte (Orozco), de Atxolin (Placencia), de Zapata (en Oñate), de Amabirjiñen-iturri (en Aizkorri), de Santane (en Amézqueta), de Igone (en Amézqueta), de Amabirjiña-arri (en Aralar). *Este tema, que alcanza en el país vasco tan densa concentración, hace su aparición en todos los continentes desde épocas antiguas* (A 901. Stith-Thompson: Motif-Index).

Huellas de animales como de caballos, de asnos sagrados que hicieron brotar fuentes milagrosas (Armiñón Bujanda, Ancin, Gauna, Goizueta, Zarauz, Peñacerrada)."

Area de distribución

Aparecen en todo el territorio de Vasconia a excepción de la Ribera y zona media de Navarra, donde no he constatado ninguna tradición de este tipo.

Hay una concentración importante en la cadena montañosa que va del Aralar hasta el Gorbea, lo que nos habla de su relación con la cultura pastoril e incluso con los monumentos prehistóricos que abundan fundamentalmente en el macizo del Aralar.

Hay que subrayar en este territorio montañoso, la vinculación de varias de las huellas con el santuario mariano de Arantzazu. Esta vinculación se ha realizado, posiblemente, tras la introducción del cristianismo para asimilar este fenómeno cultural y cultural. Los ejemplos más evidentes con los "altares-peñones" de *Amabirjiña arrie* en el Aralar y *Andra Mari Arri* de Amezketa que junto a Ama birgiñen irurrie de Aizkorri y la huella en la peña denominaba *Zapata* de Oñate constituyen un núcleo definido de huellas vinculadas a las apariciones de Arantzazu.

Hay una segunda comarca en la que se concentran estas cazoletas o incisiones en roca, y que he tenido ocasión de estudiar en profundidad. Me refiero a la Ria de Gernika-Mundaka y concretamente a varias de las cumbres que la limitan y que constituyen hoy en día, en parte, los límites de la Reserva Natural de Urdaibai. En las cumbres de la margen de-

recha de la ría tenemos *San Mielen Anka-suluek* cerca de la cumbre de Ereñuzarre y las huellas de San Pedro cerca de la cumbre de Atxarre. En la orilla izquierda *Amabirgiñen oñetzak* en la cumbre del monte Atxurkulu o Grandota, *Madalenan oiñetzak* y/o *Santiago zaldiyen pausuek* en la cumbre de Atxapunte, las tres en Busturia. Siguiendo esta línea montañosa, en la cumbre del Burgoa, y en puntos cercanos hacia Bermeo y San Juan de Gaztelugatx las llamadas *San Juanen oñetzak*.

En el caso de la ría de Gernika parece que estas cazoletas o incisuras, vinculadas todas ellas con personajes religiosos, señalan las cumbres que dominan el territorio de la ría, como si hubieran marcado lugares estratégicos y tuvieran relación con el dominio o control sobre la comarca.

Tipología

De las huellas en roca que he estudiado en Euskal Herria, se puede deducir que hay seis tipos diferentes:

— Cavidades o cazoletas de origen natural en rocas situadas por lo general en lugares apartados y que son interpretadas como producidas por un personaje mitológico o religioso. Por ejemplo *San Mielen Anka-sulueken* Ereño (Bizkaia). (Foto 4)



Foto 4. Huellas de San Miguel y del demonio en Ereño (1975)

— Excavación o escultura realizada por un cantero en una losa de piedra simulando una huella humana. El ejemplo-tipo son las llamadas *San Juanen oñetzak* en Bermeo (Bizkaia). (Foto 5)

— Alineaciones de hoyos o cazoletas redondeadas, situadas la mayoría de las veces en monumentos prehistóricos, sin leyendas asociadas, como las del dolmen de Intxasburu de Ataun (Gipuzkoa) (Fig. 1)

— Huella de pezuña de un animal en un camino de montaña, generalmente en un estrechamiento del sendero y sobre una roca plana, que permite a los animales que pasan por ese lugar apoyarse sobre en ese hueco y sortear el obstáculo. Los dos ejemplos más significativos son la huella de la Cañada Real del Roncal en Navarra y *Patakonen saldiaren markak* en el macizo de Aramotz (Bizkaia). (Foto 6)

— Incisuras alargadas en forma de cazoleta, formando series lineales (Foto 7), y realizadas por canteros para cortar las piedras. Se encuentran en muchos lugares en los que se ha extraído piedra y en la mayoría de los casos, como en Harri Bolas (ERKOREKA 1975, 168-175) no se relacionan con leyendas de ningún tipo. Entre los ejemplos que se atribuyen a algún personaje tenemos las llamadas *Madalenan oiñetzak* en Busturia (Bizkaia). (Foto 8)



Fig. 1. Signos hemisféricos en el dolmen de Intxasburu (Ataun) (BARANDIARAN VII.132)



Foto 5. Huella de San Juan (*San Juanen oñe*) en Bermeo (1984).



Foto 6. Pezuña del caballo de Patakón (*Patakonen saldiaren marka*) en Aramotz (1977)



Foto 7. Incisuras en Harri Bolas, cerca del cabo Matxitxako (1975).

— Surcos en la ladera de algunos montes atribuidos a las llantas de un carro o a las huellas de una gigantesca serpiente. Por ejemplo *Deabru Atxa* en Mañaria (Bizkaia).

ALAVA

Bujanda (Campezo)

BARANDIARAN (1972-83, I,41) publica que "cerca de Bujanda se ve otra /huella/, cuya aparición es atri-

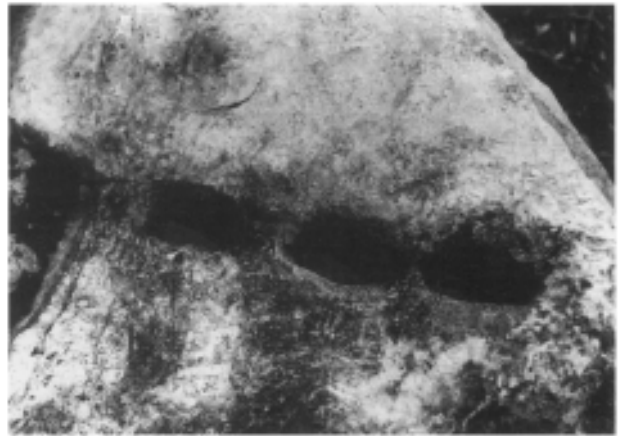


Foto 8. Huellas de María Magdalena (*Madalen oñetzak*) en Busturia (1974).

buida a la pisada del caballo que conducía el cuerpo de San Fausto". Más adelante (I,118), añade "Entre Santa Cruz de Campezo y Bujanda está la fuente de San Fausto que brotó, según dicen, en la pisada del caballo que conducía el cuerpo del santo".

Llodio

La pisada de San Antonio o la pisada de Santa Apolonia han merecido la atención de diversos investigadores que con más o menos acierto se han referido a la misma.

Según BARANDIARAN (1972-83, I,119) "Muchos romeros van a la ermita de Santa Lucía del Yermo (Llodio) llenan de agua su boca en la fuente que al lado existe y así se trasladan hasta la vecina ermita de San Antonio, junto a la cual hay una marca en la piedra que dicen ser la pisada de este santo, y en ella echan el agua. Repiten la operación hasta tres veces para evitar los dolores de muelas".

En otro lugar (I,40) da más detalles al respecto "Junto a la ermita de San Antonio, en el barrio de Santa Lucía, de Llodio, hay una piedra que tiene marcada una pisada que atribuyen a aquel santo. Este la hizo, según es fama, al pasar de allí a Urquiola donde pernoctó con los pastores. Los que sufren dolores de muelas suelen llenar de agua sus bocas en la fuente de Santa Lucía, que está cerca, y llevándola hasta la pisada de San Antonio, la derraman en ella. Esta operación la hacen tres veces: creen que así se curará su mal".

* * *

BARRIOLA (1979, 120) confunde la ermita de San Antonio de Llodio con la de Urkiola trasladando involuntariamente la leyenda de lugar "El agua retenida en la boca cura *males de muelas*, como en Santa Lucía, de Llodio, o en Nuestra Señora de los Remedios en Urquiola, en donde hay que dar siete vueltas alrededor de la ermita, invocando a Santa Apolonia. Aquí también se estila el coger por tres veces agua en la boca y echarla sobre una marca que hay en el suelo, próxima a la ermita de San Antonio, y que es atribuida a una pisada del Santo".

* * *

GERARDO LOPEZ DE GUEREÑU (1971, 569) afirma que se trata de la pisada de Santa Apolonia "Imagen que acompaña al titular en la ermita de San Antonio, en Llodio. Se la considera abogada en los dolores de muelas, y los que sufren esta dolencia suelen llenarse la boca con el agua que brota en los cimientos de la ermita de Santa Lucía, yendo de esta forma hasta el cercano templo de San Antonio, arrojando el líquido en el hueco de una piedra que la tradición asegura fue producido por una pisada de Santa Apolonia".

* * *

Más recientemente GONZALEZ DE LANGARICA (1989) reitera la versión de LOPEZ DE GUEREÑU. "Bajo la ermita de Santa Lucía, cuadrada, gótica, de una piedra de arena rojiza, traída de algún lugar lejano, se encuentra la fuente 'milagrosa'. Durante muchos años los devotos se llenaban la boca del agua de esta fuente, y con ésta iban hasta el cercano 'santuchu' de San Antonio y Santa Apolonia (para muchos Santa Polonia) donde la arrojaban en el hueco de una piedra, que la tradición asegura fue producida por una pisada de la santa. Con ello trataban de evitar el mal de muelas".

Oyardo, peñasco(Urkabustaiz)

"Huellas de las pisadas de la Virgen María son también frecuentes. En un peñasco de Oyardo existe una huella como de pie humano que es atribuida a la imagen de la Virgen venerada en la ermita de Goikogana, no lejos de aquel pueblo". (BARANDIARAN 1972-83,I,41)

Peñacerrada

"En Peñacerrada se aprecia en una roca la huella de una herradura que es atribuida a la burra de la Sagrada Familia". (BARANDIARAN 1972-83, I,41)

San Víctor de Gauna

"Cerca de la ermita de San Víctor de Gauna se halla la fuente que brotó de la pisada y marca dejada por la herradura del caballo que llevó a aquellas alturas al santo con su trillo". (BARANDIARAN 1972-83, I,41)

"Debajo de la ermita de San Víctor de Gauna está la fuente del mismo nombre. Cuentan que el agua milagrosa nació en el sitio donde resbaló el caballo que conducía al santo. Los peregrinos que suben a la ermita recogen un poco de agua de esta fuente en una vasija, y llegados al viejo santuario, la escancian en el cráneo de San Víctor para beberla de él como de una copa. Así esperan que no tendrán dolores de cabeza". (BARANDIARAN 1972-83, I,119)

San Formerio (Treviño)

"Cerca de la ermita de San Formerio (Condado de Treviño) hay una fuente que brotó de la pisada del caballo en que iba montado aquel santo". (BARANDIARAN 1972-83, I,41)

"La fuente de San Formerio se halla cerca del viejo santuario de este nombre en Treviño, con sus aguas de virtudes curativas, nacida de la pisada del caballo en que iba montado aquel santo". (BARANDIARAN 1972-83, I, 118).

BIZKAIA

Aramotz, macizo de (Dima)

"*Patakonen saldiaren markak*. Patakon es un personaje semimitológico presentado como un bandolero que actuaba preferentemente en el macizo de Aramotz, situado entre el Duranguesado y el valle de Arratia.

Su caracterología es muy próxima al Robin Hood de los Anglosajones ya que Patakon robaba a los que tenían, repartiendo sus pertenencias entre los que no tenían: *Dekonari kendu ta estekonari emon*.

En sus incursiones desde Aramotz robaba ganado que conducía a su guarida con las herraduras al

revés, de forma que sus huellas indicaran el camino contrario a sus perseguidores.

Las andanzas de este personaje terminan, según estas historias, en Larrabetzu donde fue capturado y condenado a muerte. Su sentencia se ejecutó en un cruce de caminos donde le ataron pies y manos a sendos caballos que fueron azuzados en las cuatro direcciones, descuartizándole vivo.

Al caballo de este personaje corresponden las huellas que se encuentran en el camino que del valle de Artaun (Dima) se dirige hasta Bernagoiti (Amorebieta) atravesando el macizo de Aramotz.

Uno de nuestros informantes supone que estas huellas fueron producidas por el caballo de Patakon (*Patakonen saldiaren markak*), según otro corresponden a las pezuñas de su caballo (*Saldien apatxen markak*) y según un tercero a las pezuñas de su yegua (*Biorraren apatxan markak*).

Se sitúan en mitad del camino junto a la muga de Abota, que señala los términos municipales de Dima y Zornotza. Aquí además de un monolito de piedra de 1'5 mts. de altura y de la única haya de la zona, que señalan la muga, hay un pequeño redil de ovejas (*korrala*).

En este lugar, hay un estrechamiento del sendero que solo permite el paso de una persona o animal. Justo en el lugar mas estrecho, el suelo está formado por una piedra caliza, plana, algo irregular que forma como una doble vertiente. En la vertiente orientada al norte se puede ver una especie de huella de base casi cuadrada de 12 cm de largo y 10 cm de ancho que se continúa hasta el vértice de la piedra, teniendo unos 13 cm de ancho en la parte más alta y unos 20 cm de esta parte más alta hasta el otro extremo de la huella.

La señal aparece como si un caballo hubiera patinado sobre la vertiente norte, dejando la huella del pequeño trayecto seguido hasta asentar la pezuña sobre la base cuadrada de la incisura.

La huella se dirige del NE al SW. Su altitud entre 600 y 700 mts (La vecina cumbre de Urtemondo, 789 mts).

Sobre la función y formación de esta huella creemos que es similar a la descrita por CARLOS MENAYA en la Cañada Real del Roncal, es decir la huella permite al animal, en este caso un caballo, apoyar su pezuña en el fondo de la incisura y poder traspasar este difícil trozo del sendero en el que, de otra manera, patinaría por su piso rocoso.

Durante nuestra visita a este lugar, a principios de 1977, solo vimos la huella ya descrita, pero al volver a Artaun, el pastor del caserío Azurmendi que nos facilitó la mayor parte de esta información, nos comunicó la existencia de dos huellas, una en cada dirección del camino. La que ya hemos descrito es la

más clara y profunda; la segunda, situada a pocos metros de la anterior tomando el camino de Artaun, es similar a ella". (ERKOREKA 1991, 171-174)

Bermeo. *San Juanen oñotzak*

La primera referencia escrita se remonta a los años veinte y es de BARANDIARAN (1972-83, II,104):

"A la salida de Bermeo, en el camino que va a la peña y ermita de San Juan de Gaztelugatx, hay una puerta que llaman *San Juan portalie*. Debajo del arco de esta puerta existe una piedra arenisca, ya muy desgastada por el roce, que tiene un hueco, cuyo contorno semeja un pie humano. Llámalo *San Juanen oñe* (pie de San Juan), y dicen que en él puso su pie el bautista. Los pescadores que van a la ermita de Gaztelugatx tocan con un pie la piedra, con lo cual tienen por seguro que no les molestaran los callos.

Existen en el mismo camino de Gaztelugatx otras tres piedras que muestran sendas huellas de planta humana, pues dicen que en tres pasos llegó de Bermeo al sitio donde está la ermita el Santo, dejando otras tantas señales de sus pisadas en el camino. En todas colocan sus pies los peregrinos y dicen que no hay pie a que ellas no se adapten bien".

* * *

"La leyenda escueta, que ha llegado viva hasta nuestros días (ERKOREKA 1988, 255), afirma que San Juan Bautista desembarcó en el puerto de Bermeo y dando tres pasos llegó hasta la ermita de su nombre, sobre el peñón de Gaztelugatx.

Otros creen encontrar una relación entre esta leyenda y el edificio donde actualmente se encuentra el 'Museo del Pescador', llamado antaño *Pilatosen etxie*, por creerse que allí había vivido Pilatos. El nombre en realidad le venía de la estación del Vía Crucis dedicada a ese personaje que estaba situado contra el muro de esta casa. Por supuesto, que en esta variante era Pilatos el responsable del decapitamiento del santo.

Una informante del barrio rural de Arene dice que cuando le cortaron la cabeza a San Juan en Bermeo, le pasó lo que a las gallinas cuando les seccionan el cuello, que empezó a dar brincos. Así, dio tres grandes saltos gracias a los cuales llegó hasta la ermita, donde se conserva su cabeza.

En todos los casos al dar los tres pasos dejó grabadas las huellas de sus pies, *San Juan oiñek*, en cuatro lugares de la antigua calzada que de Bermeo se dirigía hasta San Juan de Gaztelugatx.

Los sitios en que se encuentran, según otra informante son:

San Juanek leelau-leelau imin sauen kaderie Morondon, arkupien. Gero imiñ sauen kaderie

Arenen, itxurri selan dauen Salomeneko beko partien, an leelengo kaderie. Bigarrena Martin Koixoneko mendijjen, an Landatxuen, Landako beko partien, da irugarrena San Juanen.

Selako oñek okin sauen San Juanek!

San Juan puso el pie en Morondo bajo el arco. Luego puso el otro pie en Arene, junto a la fuente situada algo más abajo que el caserío Salomenekue. El segundo paso lo dio hasta el monte de Martín Koixo, en Landatxu, en la parte baja de Landa y el tercero en San Juan.

¡Menudos pies tenía San Juan!

Según el anciano del caserío Albaresena, situado en Matxitxako, las huellas se encontraban en el Portal de San Juan, en Arene, en Burgoa y la cuarta, en la base del peñón, en el mismo sitio en que se inician las escaleras de ascenso a la ermita".

"Las cuatro huellas y los ritos asociados.

La primera huella, situada en el arco de San Juan, en su lado derecho, la he conocido siempre rota, partida por su mitad, estado en que se debe encontrar al menos desde principios de siglo por lo que se deduce del citado texto de Zabala.

Se trata de una incisura de 21'5 cm de largo por 10 cm de ancho, colocada en dirección N-S. La piedra arenisca en la que está situada mide 52 cm de largo y unos 25 cm de alto y es una de las que forman la base del arco.

La segunda huella estaba situada al borde del camino, contra el muro de una huerta, diez y ocho pasos más abajo que la fuente que todavía se conserva junto al caserío Itsas-alde o Salomenekue, frente a la entrada de la ikastola. Esta huella estaba casi oculta por la piedrilla de la carretera Bermeo-Bakio y resto vegetales.

Se trata de una piedra irregular hecha de piedra arenisca procedente del cabo, mide el pedrusco 32 cm de largo, 34 cm de ancho y 17 cm de profundidad. La huella, que ocupa un gran espacio de la cara superior, mide 26 cm de largo, 9 cm de ancho en la parte anterior y 8 cm en la parte posterior.

La tercera huella estaba en mitad de la calzada, bajando de Burgoa hacia el lado de Bakio. Estaba en el lugar donde la calzada que viene de Arrieta, por el lomo del Sollube, se unía a la que venimos siguiendo desde Bermeo.

De Arrieta también peregrinan el día 31 de julio a San Juan de Gaztelugatx, pasando los romeros por encima de esta tercera huella. Los vecinos del caserío Gereka Aurrekoa, de Arrieta, me comentaron que en este punto del camino había una losa en la calzada con la huella del pie de San Juan y, un poco más adelante, la huella de la rodilla (*oiñetxa eta gero be-lunkerie*), de forma que ellos cuando llegaban a este

punto introducían el pie en la huella y doblaban la pierna para hacer coincidir la rodilla con la segunda huella. Tras esta genuflexión, continuaban su camino hacia San Juan. Esta misma práctica me ha sido referida por vecinos de Arronategi.

En Bermeo no es conocido este dato ni la existencia de una segunda incisura frente al pie donde se ponía la rodilla.

La piedra en la que está esculpida esta tercera huella también es de arenisca del cabo y mide 60 cm de largo por 37 cm de ancho y 21 cm de alto. Es irregular por todos los lados excepto por donde se encuentra la incisura que tiene 22 cm de largo, 9 cm de ancho por la parte delantera y 7 cm en la trasera. La profundidad de esta huella es de 1 a 2 cm. Es la única que tiene un texto esculpido en la parte superior que dice 'San Juan' ". (ERKOREKA 1988, 255-256)

Busturia

Madalenan oiñetzak

"En la cumbre del monte denominado Atxapunte existen, tres incisuras de forma rectangular... El pueblo las llama *Madalenan oiñetzak*, pasos de Magdalena. En el barrio de San Bartolomé cerca de la casa de Arriona había, según algunos informantes del lugar, otra incisura semejante a las anteriores, e indicaban que podía ser el cuarto paso de Magdalena". (AGIRREAZKUENA 1973-74, 27)

El día de Noche Vieja de 1974 subimos Joseba Agirreazkuenaga y yo a esta cumbre levantando el siguiente informe:

"Atxapunte tiene unos 200 metros de altitud. En su cumbre (al sur) hay un gran vacío, como si se hubiera extraído el trozo de terreno que lo ocupaba; su superficie es de unos 30 metros cuadrados.

En el interior de este hueco existe una piedra caliza, plana, inclinada ligeramente al norte, sobre la que se pueden ver tres incisuras ... alineadas según su eje mayor en dirección norte-sur. Sus medidas de N a S son: 15 x 8 x 13 cm.; 15 x 8'5 x 16 cm. y 15 x 7 x 11 cm. El fondo de las incisuras es en cuña, más ancha por uno de los lados, lo que le da forma navicular". (ERKOREKA 1975, 175-176)

Santiagon Zaldiyen pausuek

"Cerca da la cima de Atxapunte en el fondo de una cavidad, está la piedra con las tres incisuras descritas. Félix 'Bolliko'... dice haber oído que esas incisuras son los pasos del caballo de Santiago. (En la parroquia de Santa María de Axpe, hay un altar dedicado a Santiago matamoros. Las fiestas patronales de Busturias se celebran el día Santiago).

Por otra parte otras informante me señala, que las tres incisuras son de un caballo (pero no ha

oído que sean del caballo de Santiago). y que en una peña cercana hay dos huecos, semejantes a una albarca (tienen la longitud y anchura de un pie del 40 ó 41, aproximadamente) y que probablemente estos huecos son los pasos de Madalena". (AGIRREAZKUENA 1973-74,28)

En la misma expedición a la cumbre de Atxapunte comprobamos que "efectivamente, en el borde sur del gran hueco en que se encuentran las incisuras descritas como pasos de Madalena, existen dos pequeñas cazoletas irregulares, en forma de abarca, de unos 30 cm de largo y muy pocos centímetros de profundidad, debidas seguramente a la erosión". (ERKOREKA 1975, 177)

Amabirgiñen oñetzak

"En el barrio de Altamira en el límite con Murueta se halla un monte al que los naturales le llaman Atxurkulu o Grandota. La ladera norte de la montaña recibe el nombre de Aitzbuzten. Dicen que en la cima, existe un paso de la Virgen (*Amabirjinen oñetza*). Apoyando un pie en la cima de este monte, pisó con el otro la cima del monte Atxapunte; afirman los naturales de Altamira que en Atxapunte, *Askatxuelakuek dagoz*, existen unas incisuras semejantes a unos pequeños pesebres". (AGIRREAZKUENA 1973-74,27-28)

Ocho días después de la ascensión a Atxapunte subimos al Grandota comprobando que "la columna vertebral de Atxurkulu está formada por rocas calizas, desnudas, muy cuarteadas por la erosión y repletas de huecos e incisuras por lo que no hemos podido localizar las correspondientes a esta leyenda.

Respecto a la segunda huella de la Virgen en Atxapunte, parece que lo identifican con alguna de las ya descritas como pasos de Madalena o del caballo de Santiago". (ERKOREKA 1975, 177)

Ereño. San Mielen anka-suluek.

Los datos mas antiguos se remontan a 1920 y los tomo de BARANDIARAN (1972-83, II,103-104):

Ereñu'ko mutiltxu bat juan Zan San Miel Ereñusarrekora, da San Mieleijo eutzon bentanie, da barrabasak, urten San Mielen Kadera azpitik de segidu eutzon mutilleri, da SanMielek orduan, urten eguen lekutik da segidu eutzon barrabasari da irugarren saltuan atrapau eban da atzera lengo lekura eruen eban. Da gaur be an dau.

Oiñ be, San Mielek iru saltuetan eiñiko oiñ zu-luak, San Mieleko ermitie baiño berauko atx baten daus.

Un muchacho de Ereño fue a San Miguel de Ereñusarre y golpeó la ventana a San Miguel (llamó a San Miguel tocando la ventana de su ermita), y el diablo, saliendo de debajo de la planta de San

Miguel, siguió al mozo, y entonces San Miguel, saliendo del sitio en que se hallaba, siguió al diablo, y al tercer salto lo cogió y lo llevó al sitio de antes. Hoy todavía está allí. También ahora, los hoyos que San Miguel hizo en los tres saltos se hallan en un peñasco (existente) más abajo que la ermita de San Miguel.

A continuación BARANDIARAN nos cuenta que "en una excursión que realicé a la mencionada ermita de Ereñusarre, vi en roca caliza, junto al camino que sube de Ereño, las huellas que el pueblo atribuye a los pies de San Miguel. Ignoro como estarían antes, pero ahora en nada se distinguen de otros huecos debidos a la erosión que abunda en la peña de Ereñusarre y en otras de análoga constitución".

Unos días después de las referidas subidas a Atxapunte y Grandota visitamos este lugar (ERKOREKA 1975,178):

"El 23 de febrero de 1975, cuando subimos a la ermita, Nikolas Akerturri, de 80 años, nos Contó que...

Asarratute euskeka einye asarratute burruke einye deabrue ta San Miel ein ei eben bata bestie atrapatzen...

Que después de pelearse el diablo y San Miguel se enfadaron y se pusieron a ver quién cogía a quién...

Por otro lado, Antonio Birritxinaga, de 59 años,. llamaba a las incisuras San Miel'en anka-suluek (los agujeros de los pies de San Miguel); sobre su formación nos contó:

Atxiñeko zarrak esaneikue: posture ei ebela San Mielek eta barrabasak, ta San Mielek irabasi ban distantziapur bategaitzik...

Según contaban los viejos: San Miguel y el demonio hicieron una apuesta, ganando San Miguel por muy poca distancia...

En el sendero que sube a la ermita y a unos 150 metros de ella hay una piedra plana de 2'5 metros de largo, con cuatro agujeros.

Parecen naturales, y como también lo señaló Antonio Birritxinaga, debidos a la erosión; sus bordes son redondeados. Los números tres y cuatro están comunicados interiormente y, según la última interpretación, son las huellas de San Miguel, mientras que los números uno y dos, que están más cerca de la ermita, son las huellas dejadas por el diablo.

La profundidad de las incisuras es, por término medio, superior a 20 cm.

La incisura número 1 mide: 16 cm de largo, 9 de ancho al sur y 5 de ancho al norte.

La incisura número 2 mide: 13 cm de largo y unos 7 de ancho. La número tres mide: 18 cm de largo y 8 y 5 cm de ancho, respectivamente.

La 4ª mide: 23 cm de largo y unos 11 cm de largo".

Eskubaratz, macizo de

"En este macizo (Eskuratze) cercano al anterior, y según otro informante de Artaun, existe igualmente una huella de caballo, semejante a la de Aramotz. Está situada en mitad de uno de los caminos que recorren el monte". (ERKOREKA 1991, 174)

Gizaburuaga

"En la cueva de Oarri u Oibar (barrio Okamika, en Guizaburuaga) puede verse aún, en la peña que forma el piso de la entrada, un hueco que los naturales dicen ser la huella del pie de una de las lamias que vivieron en aquel lugar. Alrededor de la supuesta huella de pie, se hallan también otros huecos más pequeños en forma de cazoletas, debido sin duda a la natural erosión de la roca caliza". (Fig. 2) (BARANDIARAN 1972-83, I,39; II,424)

* * *

Sobre la ermita de Nuestra Señora de Oibar GURUTZI ARREGI nos dice lo siguiente (ARREGI 1987, 1,210):

"A unos 50 m. de la ermita, se halla la cueva de Oibar, Oibarko Koba, donde tradicionalmente se dice que hay huellas de zancadas de bruja, *sorgiñen ankie*. Don JOSÉ MIGUEL DE BARANDIARAN, el año 1966, refiriéndose a esta cueva, señalaba: "Delante del portal de la cueva de Oibar, situada en el barrio Okamika de Gizaguruaga, existen todavía, en la roca del suelo, una supuesta huella de pie de lamia y unos hoyos o cazoletas a su lado".

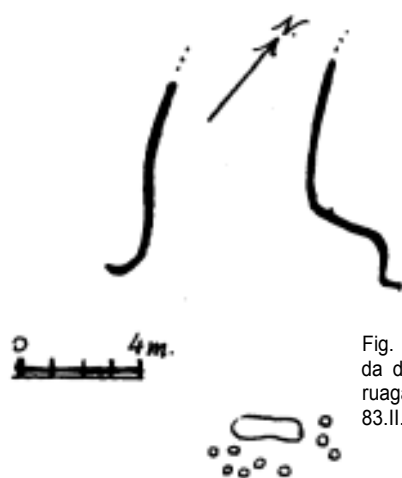


Fig. 2. Sorgiñen ankie/pisada de la lamia en Gizaburuaga (BARANDIARAN 1972-83.II.484)

Ibarrangelua. San Pedro de Atxarre

"Hace pocos años existía en Ibarrangelua una piedra que tenía un hoyo de forma de pie humano. La gente lo atribuía a San Pedro. Decíase que este

santo, al descender del monte Atxarre, dio un paso en el término denominado Armendua y otro en Ibarrangelua, dejando en ambos sitios la huella de su pie" (BARANDIARAN 1972-83, II,104; I,32-33)

Lekeitio. Ama Birgiñen pausuek

"En el monte Kurlutxu de Lekeitio, junto al camino que va de este pueblo al de Ondarroa detrás del caserío Vistaalegre, existe una piedra sobre la cual se ven dos huecos de forma de pie humano. Los llaman *Ama Birgiñen pausuek* (los pasos de la Madre Virgen). Muchos devotos tenían antes la costumbre de colocar en ellos sus pies al pasar por aquel sitio". (BARANDIARAN 1972-83, II,106)

Mañaria. Deabru Atxa

Rastreado las huellas del carro del diablo (*Deabruen burdien markak*) en Mañaria, el 4 de junio de 1994, varios vecinos de la localidad nos indicaron el montículo rocoso denominado *Deabru Atxa*, situado entre Eskubaratz (1.001 m altitud) y Saibigain. La pared rocosa o precipio (*labarra, Deabru labarra*) que cae sobre el barranco que forma el río Mañari presenta dos surcos paralelos, claramente visibles a gran distancia, que son atribuidos a las llantas del carro del diablo.

* * *

"En Mañaria existe una peña cerca del yacimiento prehistórico de *Silibranka*, que tiene unos surcos que los naturales atribuyen al paso de los diablos o genios que bajan reptando sobre ella. Por eso la peña es llamada *Diabrolabarra* "precipicio diabólico". (BARANDIARAN 1972-83, I,32-33)

* * *

"En el macizo de Eskubaratz, según los informantes de Artaun, a la derecha del sendero que de Urkiola se dirige a Saibigain, a una hora del camino del Santuario, se encuentra un montículo que recibe el nombre de *Deabru atxa*.

La ladera de este monte está marcada, desde la base hasta cerca de la cima, por dos líneas paralelas que según la leyenda fueron producidas por las llantas del carro del diablo.

Justo en el límite mas alto de estas huellas se encuentra un redil y al lado del mismo una cueva, no muy profunda, señalada como vivienda del diablo". (ERKOREKA 1991, 175)

* * *

GURUTZI ARREGI (1987, III,227) al tratar de la ermita de San Lorenzo de Mañaria nos dice:

"A 150 m de esta ermita, según Barandiarán, existe un abrigo roqueño que contiene un yacimiento prehistórico. En el contorno también está el peñón llamado *Debrulabarra*, resbaladero del Diablo".

* * *

Una de las versiones de la leyenda de puente de Castrejana recogida en el Gorbea por ETXEBARRIA (1987, 190- 192) hace también mención a *Deabru atxa*:

Kastrejanako zubia.

"Ori Kastrejanako subien kontu ori, kontratista batek artuuen, da egunesitauen bear dana gaubean urekeroatutzen.

Egun beten esa i auen ba se:

— *Estao deabrurik auxe subi au ingo dauenik!*

Esan bauen se, agartu yakon deabrue ta badiñotzo:

— *Ire arimea emoten bostek biger goxerako inde daukok!*

— *Bai; -posik agindutzo beste orrek arimea-*

Gero asi sen kontuek atetan gizon hori:

— *Ori in dot, baye gero se ixingo ete da?*

Da, fraile bataoeia an komento baten onetiko gausasko ebitean dituena ta axegana fraideagana yoan, da badiñitzo fraide orrek:

— *Orriperbok esan dotzesusenean, sesan dotzu, etorriko dala?*

— *Bai, etorriko dala esan daust.*

— *Ba, ori esan boztu etorriko da. Topaixu oilasko bat Martien yayo arrautzea, ta Martien txitea ixinekoa. Da orrik (deabruekl etorten dian orduen, orixe eroaixu kapotapean ori marti-ollarrori.*

Da yoan sirean deabruok, gaubean argi-kanpayak yo aurienean da, goatu otzien Urkiola ondoko Deabru-atxari, deabruen burdiek ineko markape atxean antxe daos, da gero saspi mille deabru ibili sirean arriek eta beitusen apañek eiten.

Deabru ber koxoa auki aurien koadrillen da, goatuten dotzie jaunekobean batapatera de besteapestera, da kontratistek a besapean ollaskoa daukala, larrri, Marti-ollargorri ta gusti.

D'askenengo ekarri aurien kargamentue san, sas-pimille deabrun erremintak eta amasai arroako arri ber; deabru koxoak ei akarren kargamentu ori.

Arri beten faltan egoanes subie, beste deabruek esan i otzien koxoari:

— *Atzeneko arrie faltok eta bide bates auk eroaik amasai arroako arri au eta danon erremintak.*

Mogidu sirean deabruok subirantza da sano on sireanak allegau sirean tersiorako, baye orrek (e), de-abru koxoorrek (e), tardau in auen da, deabru koxo ori, Nikoias euken ixena be, arrimetan asi sanean e...

— *la, Marti-ollartxo, portau sakides, -esan iotzen bildurregas kontratista orrek eta...*

— *"KUKURRUKU!"*

Orduen, askenengo deabru koxoorrek e bota i si-tuen arri t'erremintok. D'alantxik lotu sen subi ori arri beten faltan".

El puente de Castrejana

"Este cuento del puente de Castrejana es acerca de un contratista que lo cogió a contrata y que el trabajo que hacía de día de noche se lo llevaba el agua.

Dicen que un día exclamó:

— No hay diablo que pueda construir este puente!

Nada más decir esto, se le apareció el diablo y le dijo:

— Si me entregas tu alma, para mañana a la mañana lo tienes construido.

— ¡Conforme! y satisfecho le prometió el alma.

Pero pasado el tiempo, el hombre comenzó a cavilar.

— Esto he hecho, pero luego qué va a ser de mí.

Y (sabiendo) que existía en un convento un fraile capaz de liberar de estas situaciones, recurrió a él, y el fraile le dijo:

— Cuando tú le has dicho esas palabras, qué te ha contestado, ¿que iba a venir?

— Sí, me ha dicho que volvería.

— Pues si te ha dicho eso vendrá. Encuentra un pollo nacido de un huevo puesto en Marzo y que en Marzo haya salido del cascarón, y en el momento que vengan esos (los diablos) procura llevar ese gallo de Marzo bajo tu capote.

Los diablos habían ido de noche una vez que habían doblado las campanas del atardecer y comenzaron a trabajar en la Peña del Diablo que está cerca de Urkiola (las marcas hechas por los carros de los diablos están allí) y siete mil diablos anduvieron allí recogiendo las piedras y haciendo los trabajos que necesitaban.

Tenían estos en el cuadrillo un diablo cojo. Y entre dos (hombres) le agarraron a este en la cueva, poniéndose uno a un lado y el otro al otro. Y allí estaba el contratista con el gallo bajo el brazo, apurado a pesar de tener el rojo gallo de Marzo.

Era el último cargamento que traían (los diablos) y en él las herramientas de siete mil diablos y una gran piedra de 16 arrobas. Era este diablo cojo el que traía este cargamento.

Como el puente estaba a falta de una piedra, los otros diablos le habían dicho al diablo cojo:

— Falta la última piedra y de paso lleva tú esa piedra de 16 arrobas y las herramientas de todos nosotros.

Los diablos se dirigieron al puente y los que estaban sanos llegaron a buen tiempo, pero ese, el diablo cojo, tardaba y tardaba. Este diablo cojo tenía por nombre Nicolás y cuando venía acercándose...

— A ver gallito de Marzo portate bien, le dijo el contratista angustiado.

Y en esto.

—iKUKURRUKU! (cantó el gallo).

Entonces, el último diablo cojo arrojó el cargamento con la piedra y las herramientas. Y dicen que así quedó el puente a falta de una piedra".

Mendata

BARANDIARAN (1972-83, II,177) recogió el siguiente dato:

"La iglesia de Mendata es de advocación de San Miguel Arcángel. Acerca de su construcción en el paraje que hoy ocupa, corre una leyenda semejante a las anteriores. He aquí el texto de la variante recogida en 1924 por nuestro colaborador D. José de Etxebarri, natural de Muxika:

Mendatan lenau elixie eitten Madarijan asi ei sien segurube.

Baia Madarijan egunes eitten seituesan biergustijek, gabas gaste galant batek (prakakas jantzite eijebilen) oin elixaldie dagon lekure eroaten eisittusen idibusterri bategas.

idi batek ixena euki eijeban "txuri" te bestiek "belio".

Da baten, Seleta ondotik joiela, Seletan atzo bat eijegoan ate-sulotik begire.

Gaste orrek (San miguel ei sen) esan eijeban:

Aida txuri te belio,

Orako ate-suloan

Begire dagonari,

Begije atara beio.

Eta ordurik eurrera beti ei dau Seletan itzu edo tuertoen bat, atzo orretatik asite.

Ontxe be an ei dagos Seleta ondoan idioñen suloak.

Gero ontxe dagon lekuen eñ eijeben eleisi or;

Antiguamente empezaron en Mendata a construir la iglesia en Madaria, según se dice.

Mas todas las obras que de día realizaban en Madaria, un joven gallardo (dícese que andaba vestido de pantalón) las transportaba de noche con pareja de bueyes al sitio que ahora forma el contorno de la iglesia.

Un buey tenía por nombre txuri (blanco) y el otro belio (amarillo).

Y una vez, cuando pasaba junto a Seleta; estaba en Seleta una mujer (anciana) mirando por la rendija de la puerta.

Ese joven (dicen que era San Miguel) dijo:

Aida blanco y amarillo

A la que ahí por la rendija de la puerta

Está mirando,

Arránquele el ojo.

Y de entonces en adelante siempre ha habido en Seleta algún ciego o tuerto, empezando por esa mujer(anciana).

Aún hoy hay allá, junto a Seleta, huellas de patas de buey.

Después construyeron esa iglesia en el paraje en el que se halla actualmente.

Orduña

"Cuenta la narración sobre una gran serpiente que bajaba, dejando una profunda huella, desde lo alto de la peña de Orduña (Vizcaya) hasta el valle del mismo nombre para apagar su fuego en el agua". (BARANDIARAN 1972-83, I,314)

Orozko

"En Olarte, barrio de Orozco, existe una peña que tiene grabada una figura de pie o pisada de la Virgen, según es dicho corriente". (BARANDIARAN 1972-83, I,41)

GIPUZKOA

Arantzazu

En torno a este santuario se concentran un elevado número de leyendas, muy parecidas entre sí, pero referidas a huellas diferentes. En el mismo Oñate la peña denominada Zapata; En Aizkorri Ama Birgiñen Iturrie; alejándonos hacia el Noreste el escenario de la primera aparición de la Virgen al pastor de Loidi, en Amezketa y, por fin, en la sierra de Aralar *Amabirgiñarrie*.

Zapata (Oñate)

"A la izquierda de la carretera que sube de Oñate a Arantzazu, hay una peña que tiene por nombre Zapata. En ella se ve la huella de una pisada que el pueblo atribuye a la Virgen de Arantzazu". (BARANDIARAN 1972-83, II,107; I,29)

Aizkorri. Ama Birgiñen Iturrie

"Cerca del paso de Arriurdin, junto al camino que va de Zegama a Arantzazu, nace una fuente en que suelen saciar su sed los numerosos peregrinos que de Goyeri se dirigen al próximo santuario de la Virgen. Llámase *Ama Birgiñen Iturrie* (la fuente de la Madre Virgen). Cuentan que en ella bebió agua esta Señora al volver de una de las excursiones que tenía costumbre realizar en tiempos pasados. Inclínose hacia la fuente y bebió de ella directamente, sin usar de ninguna vasija, al modo que suelen hacer hoy todos los que pasan por allí, apoyando sus manos en una piedra caliza que hay delante del manantial. La piedra

tiene unos hoyos hemisféricos, como cazoletas, que según creencia popular aún no extinguida, son marcas de los dedos de la Virgen. (Oído a muchos ancianos de Ataun y de Zegama)". (BARANDIARAN 1972-83, II,107)

* * *

El mismo BARANDIARAN (1972-83, I,120; I,29) en su Diccionario Ilustrado de Mitología se hace eco también de este lugar, *Ama-Birgiñen-iturrie*, con las siguientes palabras:

"A poca distancia del collado y prado de Arriurdin (sierra de Aizkorri), junto al camino que de dicho collado desciende a Arantzazu, existe una fuente en la que suelen saciar su sed los numerosos peregrinos que de Goyerri se dirigen al próximo santuario de la Virgen. Llámese *Ama-Birgiñen-iturrie* "la fuente de la Madre Virgen". Cuentan que en ella bebió agua esta Señora al volver de una de sus excursiones. Inclínose hacia la fuente y bebió de ella directamente sin intermedio de ninguna vasija, al modo que suelen hacerlo hoy muchos romeros, apoyando sus manos en una piedra caliza que hay delante del manantial. La piedra tiene unos hoyos hemisféricos, como cazoletas, que, según creencia popular aún no extinguida, son marcas de los dedos de la Virgen".

Amezqueta. Andra Mari Arri (Caserio Igone)

"*Esan oi da Arantzazuko Ama Birjiña Santuanen (1) Ienbizi Loidiko (II) artzaia azaldu zitzaioa. An estalpe bat eitteko esa omentzion. Iru aldiz esantziola ta egin etzuanen, etxe artan beti errenen bat izango zala esan omentzion. Ta salto baten Igoneko (III) arriñ oñarrastoa utzi ta Arantzazua jun omentzan.*

Oaindik an dao oñarrastoa"

"Dícese que la Virgen de Arantzazu apareció primero en Santuane al pastor de Loidi. Dijole que hiciese allí un cobertizo. Se lo dijo tres veces y al no cumplirlo, le dijo que en aquella casa siempre habría algún cojo. Y de un salto, dejando la huella de pisada en la piedra de Igone se trasladó a Arantzazu.

La huella de la pisada está allí todavía".

(Contado en 1923 por D. Ramón de Etxeberria, de Amezqueta).

(I) Santuana es un prado al pie del monte Malloa (Amezqueta).

(II) Loidi es un caserío de Amezqueta.

(III) Igone es un caserío situado cerca de la iglesia de Amezqueta. (BARANDIARAN 1972-83, 11,107)

* * *

"Próximo al caserío Igone hay una piedra que tiene un hoyo que recuerda huella de planta humana. Junto al hoyo se ve una cruz grabada. Algunos devotos que pasan por aquel sitio tocan la cruz con la ma-

no y luego se santiguan y depositan como limosna alguna moneda en el hoyo. El que recoge la limosna (cualquiera puede hacerlo) ha de entregarla en alguna iglesia o ermita: a nadie es lícito emplearla en usos profanos. El cumplimiento de esta ley se deja a cargo de la conciencia que cada uno". (BARANDIARAN 1972-83, II,107)

* * *

"*Andra-Mari-Arri* 'piedra de la señora Mari': Peñasco próximo al caserío Igone de Amézqueta que tiene un hueco o huella de planta humana atribuida a la Virgen que de allí pasó a Arantzazu, según las leyendas. Es una especie de altar sobre el cual depositan sus ofrendas (monedas) los devotos de Santa María que pasan por aquel lugar. Quien recoja tales ofrendas debe entregarlas en alguna iglesia". (BARANDIARAN 1972-83, I,26)

Aralar. Amabirjiñarrie (Igaratza)

"La leyenda de la aparición de la Virgen de Arantzazu al pastor de Loidi hallamos también localizada en la sierra de Aralar.

A unos 800 metros al N. de Igaratzako arratea o portillo de Igaratza, junto al camino que de este prado baja hacia Amezketa, se halla un peñasco suelto de caliza que mide 1'90 de largo por 1'30 de ancho y 1'40 de alto. De él hice mención más arriba. Su nombre es Amabirjiñarrie (la piedra de la Madre Virgen).

Cuentan que sobre este peñasco apareció la Virgen a un pactorcito ãe Loidi y le dijo que le subiese tres tablillas y siete tejas (iru lata ta zazpi tella), prometiéndole que esta carga no le cansaría. El niño volvió a su casa y contó el caso a sus padres, los cuales tomáronselo a risa y no le permitieron llevar teja ni tablilla. Segunda y tercera vez apareciósele la Virgen, pidiéndole el mismo favor: mas los padres del muchacho continuaron incrédulos e impidieron el cumplimiento de sus deseos. Entonces la Virgen se trasladó a Arantzazu, diciendo que en Loidi nunca faltaría algún manco o paralítico, maldición que, según dicen, no ha dejado de cumplirse. Sobre la peña dejó un hueco o huella de un pie que todavía se conserva. Con el agua de que se llena este hueco cuando llueve, se santiguan muchos pastores que frecuentan aquellos lugares y hasta depositan monedas en él para alcanzar del cielo alguna gracia. El que las recoge, ha de entregarlas en alguna iglesia o ermita como estipendio de misa o de responso en sufragio de las almas del Purgatorio. De no hacerlo así, se expone a un castigo del Cielo. Cuéntase a este propósito que un muchacho robó una vez el dinero que halló en la huella de la Virgen; mas luego enfermó y no curó hasta que hubo confesado su falta y ordenado fuese celebrada una misa entregando como estipendio la cantidad robada.

(Contado en 1923 por un pastor de Amezketa)

.....

No sé si la peña llamada *Amabirgiña-arrie* y su hoyo plantiforme se hallan relacionados con la vecina estación prehistórica de Igaratza. Lo que sí está fuera de duda es que tales huellas y tales leyendas datan muchas veces de épocas muy antiguas y que no eran ignoradas por los hombres de la edad pulimentada. Al realizar la exploración de los dólmenes de Igaratza, por julio de 1923, visité por segunda vez esta peña y obtuve una fotografía de ella desde el lado N. La huella está cerca del ángulo s., y es de forma tal, que parece hecha por el pie derecho de una persona que mirase hacia el lado de Amezketa. Mide 17 y medio cms. de largo. Su profundidad, poco uniforme por la desigualdad de la superficie de la peña, alcanza seis centímetros en los lados del talón y tan sólo dos en los dedos.

Con las leyendas de *Amabirgiña-arrie* y de Santuane se halla tal vez relacionada la tradicional devoción de los pastores de Aralar a la Virgen de Arantzazu, devoción que hoy va desapareciendo, pero que en tiempos todavía no lejanos se hacía patente en ocasiones como la feria anual de corderos que se celebra aún en el prado de Igaratza el día 22 de junio. A ella suela asistir un religioso de Arantzazu, a quién, en otro tiempo, casi todos los pastores entregaban corderos como ofrenda que hacían a la Virgen. Este año, según me dicen los mismos pastores, el religioso ha recogido sólo un cordero". (BARANDIARAN 1972-83, II,108-109)

* * *

En el diccionario Ilustrado de Mitología, publicado en 1972, o sea cincuenta años después, BARANDIARAN (1972-83, I,24-25) vuelve otra vez sobre este tema con las siguientes palabras:

"*Amabirgiña-arri*, "piedra de la madre virgen": Peñasco calizo situado en el portillo de Igaratza (sierra de Aralar), junto al camino que de este prado baja al pueblo de Amézqueta. Es un antiguo altar sobre el cual algunos pastores depositan sus ofrendas como obsequio a sus antepasados, siguiendo una costumbre inmemorial.

Cuentan que sobre ese peñasco apareció la Virgen a un pastorcito de un caserío de Amézqueta llamado Loidi y le pidió que le subiera del pueblo tres tablillas y siete tejas, anunciándole que esta carga no le cansaría. El niño bajó a su casa y contó el caso a sus padres, los cuales tomaronlo a risa y no le permitieron llevar tejas ni tablas. Segunda y tercera vez apareciósele la Virgen, pidiéndole el mismo favor mas los padres del muchacho continuaron incrédulos e impidieron el cumplimiento de sus deseos. Entonces la Virgen se trasladó a Aranzazu, anunciando que en Loidi nunca faltaría algún manco o paralíti-

co, maldición que, según dicen no ha dejado de cumplirse. Sobre la peña dejó un hueco o huella de un pie que todavía se conserva. Con el agua de que se llena ese hueco cuando llueve, se santiguan muchos pastores que frecuentan aquellos lugares y hasta depositan monedas en él para alcanzar del cielo alguna gracia. Si el peregrino que va a San Miguel de Aralar, pasa por aquel paraje debe recoger tales monedas y entregarlas en el santuario del Arcángel o en alguna otra iglesia o ermita como limosna de misa o de responso e sufragio de las almas de antepasados. De no hacerlo así, se expone a un castigo del cielo".

* * *

Más recientemente PEÑA SANTIAGO (1989, 12) reedita estos datos añadiendo algunos topónimos de la zona:

"La peña de *Ama-Birgin-Arria*, en Aralar.

En la sierra de Aralar, en la cabecera del barranco de Arritzaga, no lejos de la fuente de Pardeluts, se ve un gran bloque de piedra junto al camino que asciende desde Amezketa hacia Igaratza (ó Errenaga) y el santuario de San Miguel de Excelsis. A ese bloque calizo lo llaman *Ama-Birgin-Arria*.

Según nos contaron los pastores de la majada de Pardeluts, contaban los ancianos de Amezketa que la Ama Birgiña de Aranzazu, antes de ir a Aizkorri, se apareció primero a un pastor de Aralar. El joven descendió al pueblo de Amezketa a contar lo que le había sucedido, pero no le creyeron, y fue entonces cuando la Virgen María marchó hasta el barranco del Aranzazu.

Como demostración de su llegada a la sierra de Aralar, y a ese paraje próximo a Pardeluts, la Andra Mari dejó la huella de uno de sus pies impresa en la gran roca sobre la que había descendido de los cielos, y esa es la piedra a la que actualmente conocemos todavía por *Ama-Birjiñ-Arria*.

Hoy todavía, en un pequeño nicho hecho en esa piedra, se ve una talla de Santa María adornada por unas flores artificiales. Los caminantes suelen dejar al pasar algunas monedas de limosna, siguiendo una antiquísima costumbre. Quien se dirija hacia el santuario de San Miguel de Aralar, recogerá ese dinero y lo depositará en la iglesia, ofrendando con su importe velas que quedarán ardiendo ante la imagen de San Miguel. Esta es la leyenda y la tradición".

* * *

Sobre, lo que en otro lugar califica de "piedra y altar de Igone (Amézqueta)" y "altar-peñón situado cerca del portillo de Igaratza (Aralar)" (I,41) en su Diccionario Ilustrado de Mitología BARANDIARAN (1972-83, I,188) añade "En Amézqueta y en la sierra de Aralar existen dos peñascos -Igoín y *Amabitjiña-arri*-, en los que hay unos huecos que dicen ser huellas

del pie de la Virgen. Hay quienes, deseando hallar algún ganado desaparecido, depositan allí algunas monedas que ofrecen a algunos antepasados y que los peregrinos o romeros que pasan al lado deben llevar al santuario a donde se dirigen".

Ataun

Jentilbaratza (Ataun)

"Cuéntase en Ataun que en el picacho de Jentilbaratza, situado en la peña de Aizkoate, no lejos de la población urbana de San Martín, vivían antiguamente los gentiles. Añádese que sus yuntas de bueyes subían con su carro desde el barranco de Arrateta hasta la cima de Jentilbaratza con ser el trayecto de una cuesta tan pendiente que parece cortada verticalmente. Todavía algunos creen reconocer en la peña las marcas producidas por las llantas de las ruedas del carro". (BARANDIARAN 1972-83, II, 112-113; I, 41)

Ermita de Nuestra Señora de los Remedios (Ataun)

"...Existe una fuente de sulfuroso-cálcicas-arsenicales y sobre el depósito de la fuente una piedra no muy antigua que llaman *Amabitjiña arrie*. La leyenda dice: *Amabitjiña bi kandelakin azaldu zan, "leorra bi telakin" esanez. Bi kandela zulök arin dare*. (La Santísima Virgen apareció con dos velas pidiendo (se le hiciera) cobertizo con dos tejas. Existen en la piedra los dos agujeros de las velas). (Narrado por el dueño del caserío de Remedios)". (ARIN DORROSORO 1929, 38)

Beasain

"MURU: Se llama así un monte de Beasain, en el que existen algunas simas y cuevas. También se llama Murumendi y Burumendi "monte de Muru o Buru".

Su elevado pico (864 m.) es visible de gran parte del Goyeri guipuzcoano.

Las leyendas locales suponen que de unas cavernas de Muru sale de vez en cuando un genio llamado Sugaar. También dicen que allí vive otro genio al que llaman Mari-muruko "Mari de Muru", Marimunduko "¿Mari del mundo?" y Muruko-dama "dama o señora de Muru". Esta, que muchas veces recorre el firmamento en forma de una hoz llameante y fragua tempestades de granizo y piedra, se presenta en ciertas ocasiones en figura de una mujer hermosa que peina sus cabellos en el portal de su albergue subterráneo. Así la vio un hijo del caserío Murugüene o Burugüene (Beasain) y se casó con ella. Tuvieron siete hijos. Mari no iba a la iglesia ni siquiera bautizó a sus hijos. Un día el marido se propuso bautizar a éstos en la iglesia del pueblo. Los puso

en un carro y juntamente con ellos a su madre a la que sujetó con cuerdas. Iban ya camino de la iglesia, cuando Mari se rodeó de llamas, quemó las ataduras, saltó sobre una peña situada cerca de Murugüena, dejó en ella huellas de un pie y luego voló hacia Muru diciendo: *zazpi semeak Zerurako, ni Muru'rako; Muruguena ez da sekulan eri edo maki gabe izango* (los siete hijos para el Cielo, yo para Muru; en Murugüena nunca faltará enfermo o manco)". (BARANDIARAN 1972-83, I, 176-177)

Bergara

"Entre los caseríos Iturtxu y Elormendi (Elosua - Vergara) estuvo un peñasco que, según decían, fue llevado allí por un gentil. Varios huecos que tenía abiertos en la superficie eran considerados como huellas de la cabeza, espalda y manos del gentil". (BARANDIARAN 1972-83, I, 40)

Motriko

"Una pesada roca que caía de la cumbre del monte Arno, fue detenida por un gentil cerca del caserío de Antzuiza (Motriko). Conservó la marca hecha por el codo del gentil hasta que fue destruida a principios de este siglo". (BARANDIARAN 1972-83, I, 40)

* * *

"Esta leyenda confirma al río Deva como muga decisiva entre las dos tribus várdula y caristia. Pero además lo señala como linde entre dos hordas que durante un cierto lapso de tiempo estuvieron evangelizada la una y la otra sin evangelizar.

Cuenta cómo durante la edificación del monasterio, un gentil, que por entonces habitaba lo que hoy es la barriada de Larruzkain, quiso destruir la obra ya a punto de concluirse, para lo cual armó su honda con una piedra gigantesca (el gentil es un equivalente del tartalo en zona vascopirenaica, o sea, una especie de ogro o coloso de otras mitologías) y la disparó certeramente. Pero uno de los monjes que moraban en Sasiola se percató de la maniobra y, tras intensa concentración mística, se colocó al borde del río y frenó la trayectoria del peñasco con el codo.

Esa piedra –seguramente un aerolito– permanecía allí, en la orilla de Astigarribia, o sea en la margen vizcaina si seguimos considerando al Deva como primitivo y líquido mojón: quedó, pues, el proyectil en zona pagana, sin conculcar el espacio ya cristianado. En la cara que daba al agua se veía el hueco dejado por el codo que lo frenó". (CASTELLANO; KOCH 1981, 17)

Oñate

"(Ermite de) San Esteban, como a unos 1.200 metros de la población y a la derecha de la misma

carretera, en el barrio de "Lezazarri". A ella se llevan los niños para que echen a andar, haciéndolos andar al efecto en la mitad de la ermita, en donde están señalados los pasos con ladrillos. Ofrecen velas o cera". (GURIDI 1924, 94)

* * *

La huella de peña Zapata, situada también en este término municipal, así como el resto de huellas relacionadas con Arantzazu ya han sido descritas más arriba.

Soraluze/Placencia

"En el monte Atxolin existe un peñasco que muestra un hueco, cuyo contorno semeja una albarca. Es creencia que lo hizo la Virgen al pisar aquel lugar". (BARANDIARAN 1972-83, II,106)

Zaldibia

"Muchos reconocen en las rocas de Jentilbaratza (peña de Atáun) marcas hechas por las llantas de los carros que los gentiles subían a aquella vieja fortaleza. También las reconocen en la peña de Ausa o Gaztelu (Zaldivia), otra fortaleza y supuesta mansión de gentiles". (BARANDIARAN 1972-83, I,41; II,113)

Zarauz

"Dícese que en el término denominado Itegi (Zarauz), existen marcadas en la roca las huellas de los pies de la Sagrada Familia y las de las herraduras del burro que la acompañaba". (BARANDIARAN 1972-83, II,112)

En su Diccionario el mismo autor (I,41) dice que las huellas corresponden a los pies de la Sagrada Familia y "de las herraduras de su asno".

Zumarraga.

"La ermita de Nuestra Señora de la Visitación de Zumarraga fue construida, según refiere la leyenda que en otro lugar transcribimos, con las piedras que los gentiles convinieron en construir el templo en aquel lugar a donde llegase una piedra lanzada por uno de ellos desde aquella sierra. La piedra se detuvo en el sitio que hoy ocupa la ermita. Junto a la puerta de entrada del viejo edificio se halla un pedrusco que muestra ciertas marcas que dicen ser de los dedos del gentil que lo lanzó". (BARANDIARAN 1972-83, I,210).

IPARRALDE

Ezpeleta. Errolan Harria

"Mondarrain: ... Cerca del caserío Hartsugaina (Ezpeleta) existe un gran peñasco llamado *Errolan-ha-*

rria "la piedra de Roldán". Cuentan que este héroe trató de destruir el pueblo de Ezpeleta, lanzando contra él un peñasco desde el alto de Mondarrain. Pero en aquel momento resbaló su pie en boñiga de vaca y no pudo imprimir al proyectil fuerza bastante para hacerlo llegar hasta su destino. La piedra cayó donde hoy se encuentra, y dicen que tiene señales de la mano de Roldán, según me refirió Manes Dalia, del caserío Hartsugaina, el día 15 de septiembre de 1942". (BARANDIARAN 1972-83, I,173)

Itsasu

En el camino que de Itsasu va al barrio Laxia se encuentra lo que las cartografías denominan "Pas de Roland". A este lugar se refiere el siguiente dato:

"Existe una piedra de Roldán en el barranco de Atekaitz, justamente en el camino que va de Itxasu al barrio Laxaga. Tiene un gran hueco que le atraviesa. Dicen que de un puñetazo lo abrió el héroe". (BARANDIARAN 1972-83, I,83)

Ostabat

"*Andre-Dena-Maria'ko-iturria* (la fuente de la Señora Santa María) es el nombre de una fuente situada en despoblado, cerca del camino que va de la ermita de Soihartza a Harambeltz y a Ostabat, en el paraje donde empieza *Izura'ko-Ohiana* 'el bosque de Ostabat'. Allí existe un saliente rocoso formado por varias capas calizas superpuestas, cuyos elementos superiores, avanzando sobre los otros, hacen allí un pequeño refugio. De las capas brota un poco de agua que va a depositarse a una cubeta o pequeña fosa abierta en la roca de superficie horizontal que forma el piso delante del manantial. En la misma superficie rocosa existen unos huecos que simulan huellas de pie humano y de herradura de caballo. Muchos han creído que tales huellas son del pie de la Virgen y del asno que la conducía. En un hueco pretenden ver algunos la huella de la rodilla de la Virgen que bebió arrodillada el agua de aquella fuente. Los devotos que van allí tienen la costumbre de lavar la cara, la cabeza y las manos y aún los pies para evitar enfermedades o curarlas. En las rocas del abrigo se ven imágenes de la Virgen, macetas con flores, exvotos (mechones de cabello, cruces, etc.)". (BARANDIARAN 1972-83, I,121; I,27 y 41)

NAVARRA

Amezkoa. La herradura del Caballo de Santiago

"En una lasca del camino que sube del puente Zuceberri y "río seco" hacia Basaula, en el paraje llamado "txapartu", hay una hendidura que se asemeja a la huella de un casco caballar... le llaman "la herra-

dura del Caballo de Santiago" y allí mismo hay un portillo que dicen abrió en la roca con su pecho el Caballo del Santo" (LAPUENTE 1990, 192)

Anzin. Fuente de San Fausto

"También en el pueblo de Anzin (Navarra) existe una fuente, cuyo origen se atribuye a la pisada del caballo que condujo a San Fausto. Este Santo es, además, patrón de su parroquia". (BARANDIARAN 1972-83, II,110; I,119)

* * *

"La huella del caballo de San Fausto.

En el pueblo navarro de Ancín, no lejos de Estella, se guarda una curiosa leyenda sobre una huella que dejara allí el caballo de San Fausto.

Resultó que muerto San Fausto, dejó como última voluntad que una vez fallecido se atara su cuerpo a su caballo y que allí donde la cabalgadura cayera tres veces, allí se le enterrara (en esta parte la leyenda es exactamente igual a la de San Gregorio Ostiense, de Sorlada).

Vagando el caballo por Navarra, y según nos contaron en Ancín, llegó hasta este pueblo. Entonces la cabalgadura golpeó con su pezuña el suelo, y surgió milagrosamente un maravilloso manantial que todavía existe, y al que se considera como huella del caballo de San Fausto". (PEÑA SANTIAGO 1989, 172-173)

Andia, Sierra de

"Los gentiles, como también Sansón y Roldán, sustituyen en el tema a los genios. Así, un gentil que trató de lanzar del alto de Andía un peñasco contra Estella, dejólo caer descuidadamente al otro lado del monte y rodar hasta el pueblo de Torrano. El peñasco muestra en sus surcos las marcas de los dedos del gentil". (BARANDIARAN 1972-83, I,39)

Aralar, Sierra de (Errolan Harria: menhir de Ata)

"Existe en la planicie de Ata (sierra de Aralar) una piedra, de más de tres metros de larga, verticalmente metida en la tierra, de cuya superficie sube poco más de un metro. Cuentan que fue lanzada del santuario de San Miguel de Excelsis contra Madoz por Roldán, dejando impresos en ella sus dedos. En efecto, aquella piedra tiene en una cara seis surcos, ligeramente curvos y casi paralelos entre sí; pero semejantes a dedos humanos. El monolito de Ata es quizá un viejo menhir, como otros que existen junto a grupos de monumentos prehistóricos de Vasconia, como el de Legaire, el de Supitaitz en Oiduegui (Aralar), el llamado Iruñarri (Ezcurra), el de Gorospil, el de Meatse y el de Ehiartzte". (BARANDIARAN 1972-83, I,40)

* * *

"En el prado de Ata, situado en la Sierra de Aralar, se halla una peña llamada Errolan-arriya "la piedra de Roldán". Es una piedra, alta de tres metros, metida parcialmente en el suelo. Algunos piensan que se trata de un menhir. Tiene figura antropomorfa un tanto imprecisa, razón por la cual y porque se halla en una región dolménica y posiblemente relacionada con los dólmenes vecinos, ha sido considerada como estatua funeraria y primer eslabón en la cadena evolutiva de las estelas discoidales de Vasconia. Se cuenta en el pueblo que fue lanzada por Roldán contra el pueblo de Madoz desde el alto de San Miguel de Excelsis; pero, habiéndosele enredado la ropa en el brazo, sólo pudo darle impulso bastante para salvar la mitad de la distancia que le separaba de aquel pueblo. La piedra cayó, pues, en el vallecito de Ata. En una de sus caras tiene seis surcos que parecen artificiales y que son tenidos como impresiones de los dedos de Roldán". (BARANDIARAN 1972-83, I,82,43,252)

Ezkurra

"En el monte Markitola de Ezkurra (Navarra) se señala una roca, desde la cual arrojó Sansón una enorme palanca. Añade el pueblo que dos hoyos que se ven todavía en la roca son huellas de los pies de aquel héroe". (BARANDIARAN 1972-83, 11,103; I,40)

Goizueta

"En Argutz, término en el camino de Goizueta a Hernani, existe una marca de herradura impresa en un peñón por el caballo de Santiago". (BARANDIARAN 1972-83, I,41)

Leiza

"Una peña que cierra la boca de Errolanleizea "la sima de Roldán", situada en la montaña de Aritz, de Leiza, tiene unos surcos que son atribuidos a la honda con que fue lanzada por aquel héroe desde el alto de San Miguel de Excelsis". (BARANDIARAN 1972-83, I,41)

* * *

"En el término de Belarzinketa, situado en el monte Aritz de Leiza, existe una sima llamada Erronlanleiza "la sima de Roldán", cuya entrada, estrecha y prolongada en dirección SW.-NE., se halla tapada con una piedra caliza que mide 2,80 metros de largura, 0,40 de anchura y otro tanto de espesor. Dicen de esta piedra que Roldán la lanzó desde el vecino monte de Leizarán con la intención de alcanzar con ella el santuario de San Miguel situado en Aralar. Pero se le rompió la honda en el momento de lanzar el peñasco y no pudo éste llegar a su término: cayó

justamente sobre la boca de la mencionada sima, donde continúa todavía la honda de Roldán dejó grabadas unas marcas en la piedra: son tres surcos de medio decímetro de anchura alrededor del eje mayor de la pieza, de los cuales dos parecen artificiales y natural el tercero". (BARANDIARAN 1972-83, I,83)

Luzaide/Valcarlos

SATRUSTEGUI (1969-70, 149) al referir los topónimos del barrio Gañakoleta cita la huella de la pezuña del caballo de Roldán en el lugar denominado Youlone: "Astobizkarreko kaskotik Youleneko kaskora yauzi eginazi omen zion Erroldanek bere zaldiari. Zandiaren zango markak an dira".

Roncal

"Haciendo la excursión por visitar la cumbre del Borreguil (1.420 m.) el 13 de octubre de 1940, habíamos partido del pueblecito de Bigüezal –Navarra– sobre el camino que, por Castillonuevo, se comunica con Salvatierra de Esca - Zaragoza- A la hora y media de marcha alcanzamos una agrupación de bordas en el cruce del camino con la Cañada Real del Roncal que en esta zona, desciende del collado que enlaza la citada cumbre del Borreguil con la Sierra de Illón. Siguiendo la cañada, iniciamos la ascensión al citado collado dominando progresivamente el desnivel sobre los próximos barrancos de Castillonuevo. La cañada penetra el corazón mismo del barranco que forman las vertientes sur-occidental del Borreguil y la oriental de Illón. El paso se hace áspero y molesto por lo agreste, entre senderuelos de ovejas y bloques de roca, matorrales y arbustos. Aquí tenemos ocasión de observar el fenómeno: sobre la superficie plana fuertemente inclinada de un bloque de roca, la huella clara, profunda, alargada en el sentido de la máxima pendiente, de las patas delanteras de la oveja en el forzado resbale que precede al obligado salto para salvar, en descenso, el fuerte escalón impuesto por la dimensión del bloque y proseguir su marcha camino del llano. La observación del fenómeno nos distrajo hasta que entendimos encontrar su explicación lógica, sencilla y única:

El paso de la cañada en el punto que señalamos, se ve tan constreñido por el barranco que obliga a los rebaños a realizar un descenso apretado y tan estrecho que gran número de animales se hallan materialmente obligados, empujados a realizar este resbale y salto que hemos señalado. El que haya tenido ocasión de contemplar el paso de rebaños de ovejas en zonas similares de nuestras montañas y observar el proceder de los animales para salvar obstáculos como el que hemos reseñado, habrá tenido oportunidades de verlas actuar en la forma indicada.

¿Desde cuándo han atravesado los borregos del Valle del Roncal este paraje y saltado la roca resbalando primero sobre su áspera superficie? ¿Cuántos centenares —millares, acaso millones— de ovejas se han visto forzadas a realizar la circense cabriola sobre la roca en el transcurso de los años —de los siglos, milenios tal vez— hasta que las blandas pezuñas de los dos dedos de sus patas delanteras consiguieran ahondar la dura roca y dejar en ella la profunda impresión de la huella que apreciamos en nuestros días?

Porque si los borregos de hoy, cuando descienden este barranco y salvan el paso señalado se encuentran las cosas notablemente favorecidas por la acción continuada de sus viejos antepasados: dejar resbalar sus patas delanteras por la huella hasta encontrar el hueco en que termina, punto ideal de posición y apoyo para hacer un salto cómodo y perfecto.

Terminamos recordando al lector que desde nuestra data vamos por el tercer lustro; no sabemos si actualmente se conservan en aquella situación observada el paso, la piedra y la huella.

Agosto, 1955". (MENAYA 1955, 153-155)

Torrano (Ergoiena)

"Los gentiles, como también Sansón y Roldán, sustituyen en el tema a los genios. Así, un gentil que trató de lanzar del alto de Andía un peñasco contra Estella, dejólo caer descuidadamente al otro lado del monte y rodar hasta el pueblo de Torrano. El peñasco muestra en sus surcos las marcas de los dedos del gentil". (BARANDIARAN 1972-83, I,39)

Urbasa, sierra de

"Las 'piedras de los sacrificios', en Urbasa

En la sierra de Urbasa, en la zonapróxima a Portandia y Lizarrate, se pueden ver las rocas a las que los campesinos del entorno denominan 'las piedras de los sacrificios'.

En lo alto de la montaña, a más de mil metros de altitud, en medio del bosque, y sin otra compañía que el espino, no deja de sorprender el encontrarse con estos dos bloques calizos de dos metros de anchura en su lado mayor, por 1,70 metros en su lado menor, y cuarenta centímetros de espesor. Además, y lo que atrae más atención, son los extraños agujeros, o huecos, que se estiran a lo largo de su eje central. Como es natural, esas dos moles, por sus singulares características, han sido unidas en el paso de los años a viejos ritos prehistóricos. Según unos ganaderos de Ibiricu, y ya contado por sus padres y sus abuelos, a esos bloques los han denominado siempre "las piedras de los sacrificios". Decían los viejos que allí "en las religiones antiguas", sacrificaban a

los animales en honor de los dioses, y que la sangre de las víctimas caía en esos agujeros, siendo por lo tanto ese paraje un lugar de culto pagano.

En realidad esas dos piedras no son otra cosa que rocas trabajadas para ser transformadas en sillares. Los agujeros que todavía se ven en su centro efectivamente, son los hechos por los canteros, y donde introducían las cuñas de madera que luego, mojadas, romperían la caliza, y así una y otra vez hasta conseguir el tamaño del bloque de sillar que se precisaba para construir la casa, la borda, la iglesia, la ermita, o el puente. En la actualidad los agujeros se emplean para dar la sal al ganado". (PEÑA SANTIAGO 1989,173-174)

Zalba, (montaña) Lizoain

"En la montaña de Zalba existen dos huellas de renombre en la región. Según la leyenda que a ellas se refiere, San Quirico corría velozmente montaña arriba. Viendo que el demonio estaba a punto de alcanzarle, hizo la señal de la cruz y al momento saltó hasta la cumbre del monte. El diablo hubo de quedarse en la falda. La última pisada del santo y la del diablo quedaron grabadas en la peña, y los transeúntes arrojan piedras sobre la del diablo y se descubren al pasar junto a la de San Quirico" (BARANDIARAN 1972-83, I, 40-41)

HUELLAS EN MONUMENTOS

También se conocen en el país representaciones de huellas en edificios y otros monumentos sobre los que no existen creencias populares, como alguna iglesia o estela funeraria cuyas referencias, interpretaciones incluidas, van a continuación. Sobre monumentos prehistóricos, ya he citado varios menhires y 'altares' con leyendas asociadas por lo que me limitaré a algunos dólmenes, excavados a lo largo de este siglo, que presentan series lineales de cazoletas u hoyos cuyo significado desconocemos y de los que, por supuesto, no hay tradiciones populares.

Portada de una iglesia

"Dibujo de pie humano grabado en una de las piedras de la portada de la iglesia de Urrialdo (Alava), que recuerda las misteriosas huellas de pies, atribuidas a la Virgen, a los santos y a ciertos animales en diversas comarcas del País Vasco". (Fig. 3) (BARANDIARAN 1931,6)



Fig. 3. Grabado de la planta de un pie en la iglesia de Urrialdo (BARANDIARAN 1931, 6)

Estola funeraria

JUAN CRUZ LABEAGA (1984, 146-147) recoge una estela funeraria navarra que representa dos plantas de pie y que relaciona con el oficio de zapatero que tendría el fallecido. (Fig. 4)

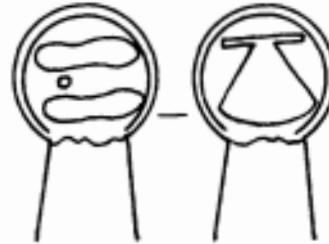


Fig. 4. Huellas en una estela funeraria navarra (LABEAGA 1984, 147)

LEO BARBÉ (1983, 209) interpretando éste y otros materiales de factura similar nos dice:

"On a également signalé en Navarre (LABEAGA MENDIOLA 1982), une stèle portant une double figuration de pieds vus du côté de la plante et avant de la rapporter d'office à la sépulture d'un condonnier, il faudrait se demander ce que signifie la figuration identique que l'ont trouve sur statues-menhirs ou dans les sépultures des allées couvertes de Bretagne. Il ne faudrait pas non plus oublier que cette figuration est aussi connue de l'antiquité chrétienne, Martigny op. cit., à l'article "plantes des pieds"; il signale que l'on a déjà proposé des interprétations spiritualistes: signe de possession du tombeau, selon l'adage "tout ce que ton pied aura foulé sera à toi". d'après le symbolisme grec ce serait aussi le signe d'une chose perdue et regrettée et d'aucuns en on déduit qu'en venant baiser les pieds on exprimait une grande douleur et une grande vénération. Chez les païens, ces figurations appartenaient à des monuments votif élevés à l'occasion d'un heureux retour après un long et périlleux voyage, et les chrétiens utilisèrent cette même idéographie "pour en faire l'allégorie du voyage de la vie heureusement et saintement accompli". Au Moyen-Age on retrouve ces figurations sur les porches ou des absides d'églises et nous en avons vu ressemblant à une paire de semelles en étudiant des graffiti de pèlerins en Chalosse (Audignon) mais il en existe aussi dans l'ouest de la France (LEFEBVRE 1979), et l'on ne peut y voir que des attestations de passage de pèlerins, des engagements de vœux de pèlerinage, ou encore des attestations de fin de pèlerinage (MARTIGNY 521 col. 2). BEZELA-MORERA (J.) 1982, a trouvé aussi cette figuration sur monuments funéraire au Portugal (n° 245)".

Dolmenes

BARANDIARAN (1972-83, VII, 134) en el Primer Congreso de Estudios Vascos celebrado en 1918 nos dice "También hemos de fijarnos en si presentan

signos hemisféricos o escritura llamada cupuliforme, que consiste en pequeños hoyos artificiales practicados en la piedra y unidos entre sí por un surco también artificial. Esta escritura tan universal como enigmática fué empleada también por los constructores de nuestros dólmenes”.

Sierra de Ataun-Burunda

“Al SE. del dolmen de Portuzargaña oriental, junto a su túmulo hay una piedra arenisca, irregular, cuyos ejes mayores miden dos metros y un metro respectivamente. Hállase tendida y algo empotrada en la tierra. Su altura es 0,70 m. aproximadamente.

Al descubrir su superficie, que estaba llena de musgo, hemos visto tres grupos de hoyos artificialmente labrados, que nos recuerdan signos hemisféricos de que se hallan adornadas tantas piedras de edades prehistóricas en muchos países del Antiguo y Nuevo Mundo, aunque su significación nos es todavía completamente ignorada. No conviene perder de vista que estos signos no son los únicos de su clase hallados en el País Vasco, pues también una piedra de Aralar llamada Jentillarri ostenta en su cara superior seis hoyos circulares, según hicimos notar en nuestra Memoria de 1917. No nos parece sean estas marcas hechas con el fin de fraccionar la piedra, de lo cual hay ejemplos en varios peñascos de esta montaña, pues en tal caso los hoyos suelen estar alineados en una sola dirección como lo exige la misma naturaleza de la operación”. (Fig. 5) (BARANDIARAN 1972-83, VII,405-406)



Fig. 5. Signos hemisféricos en el dolmen de Portuzargaña (BARANDIARAN 1972-83, VII,406)

Aralar guipuzcoano

“Dolmen de Jentillarri. ...Es de notar que en el centro de la cara superior ostenta seis hoyos circulares, de medio decímetro próximamente de diámetro cada uno, distribuido en dos filas paralelas, que forman parejas, a distancia de un decímetro poco más ó menos”. (BARANDIARAN 1972-83, VII,152)

HUELLAS DOMESTICAS

Manotazo en la puerta

Aramaiona

“En Aramayona recogí varios relatos en los que los oyulari nocturnos —lamias y otros genios— hacen pasar ratos apurados a quienes se atreven a contestarles. Así, uno de ellos dejó marcada la puerta de una choza de Laumugarrixeta al pegarle un manotazo justamente cuando acababa de refugiarse en ella un aldeano que se atrevió a contestarle. Es sabido que la casa es sagrada: está protegida por Dios y por las almas de antepasados. Quien se cobija en ella, goza del derecho de asilo. Ante su puerta tienen que detenerse cuantos tratan de perseguir a personas que se han refugiado en ella, incluso los genios”. (BARANDIARAN 1972-83, I,197)

Axpe-Arazola

“En Elorrio refieren una leyenda muy parecida. He aquí una de Axpe-Arazola: “unas jóvenes que habían pasado el día cosiendo en un caserío, regresaban de noche a sus casas. Oyeron tres irrintzis (relinchos). Ellas contestaron a los tres. Miraron atrás, y vieron un objeto de fuego que se dirigía a ellas más veloz que el viento. Asustadas, entraron precipitadamente en un caserío que había cerca. En cuanto hubieron entrado, oyeron el ruido de un manotazo en la puerta. Al día siguiente vieron en la puerta marcas de cinco garras”. (BARANDIARAN 1972-83, I,197; I,39)

* * *

“Informatzailearen denporetan, Martza-Etxebarriko neskak (bere denporako neskak) berandu Samar etxeruntz joiazala sarata bat entzun eben, aixearen modukoa.

Ariñeketan asi ziran eta aitari dei egin eutsen atartetsik: “Aitte zabaldu atie”.

Zabaldu eutsen, sartu ziran eta atea ixteagaz batera golpe bat entzun zan, eskuagaz atea jotako modukoa.

Urrengo egunean bost atzamar marka, erretan moduen, agertu ziran atean”. (GOROSTIZA 1991, 160)

Lekeitio

“Batix'en Goruetan ixanda gabas etosanak id-xuidxa entzun eben Larrazabal'ian, eta erantsu eutsen eurak be.

Gero onatsago, Larretagan'ian. Eta bardiñ erant-sueben.

Baña urretxu entsun ebenian id-xuidxa, estuturik ariñari emon eutsen, da arin-arinda etxian sartu, eta atia itzidxagas batere dxo eutsen su-ta-gar etorrenak, bertan itxirik amar atsamarren markia.

Urkitza-aurrekua da etxi au”.

"Las lamias y otros genios nocturnos amenazan o castigan implacablemente a quienes contestan a sus gritos. He aquí a propósito una leyenda de Lequeitio:

Quienes volvían de noche habiendo estado hilando en Batix, oyeron un relincho en Larrazabal y ellas le contestaron.

Después más cerca, en Larretagan. Y le contestaron igualmente.

Pero al oír cerca el relincho, apuradas, empezaron a acelerar el paso y entraron en casa corriendo y en el momento de cerrar la puerta la golpeó quien venían envuelto en llamas, dejando en ella marca de diez dedos.

Esta casa es Urkitza-Aurrekua.

(Contado por una anciana de la casa Zerengatorre a D. Eustasio de Arritola y comunicado por éste el año 1922)".(BARANDIARAN 1972-83, II,472; I,39)

Ermite de Oibar (Lekeitio)

Una vez y para siempre. La historia se remonta a hace cuatrocientos ó quinientos años. Cuenta, que había en Lequeitio un hombre llamado Liti, que no tenía nada.

Una noche se le apareció el diablo y le pidió que le acompañara al monte Oiz. En el recorrido, éste le preguntaba insistentemente si tenía miedo, y Liti le respondía que no. Al llegar a la ermita de Oibar, y ante las amenazas del seudopenitente reconoce su miedo diciendo:

— Madre María (de) la Antigua, tengo miedo -dijo, y golpeando con la mano la puerta de la ermita de Oibar, cayó de bruces adentro.

Entonces el seudopenitente, con un rugido terrible que le salió de sus entrañas

—Chili —le dijo—, otra vez deja en paz al demonio del infierno. Soy yo He aquí la señal. Mío eras, mío. Da gracias a lo que tienes en la mano y al lugar en que estás.

Diciendo esto, dió un gran golpe a la puerta y allí dejó incrustadas las huellas de las cinco enormes garras de su mano.

La pequeña ermita aun hoy está en pie y entera en Oibar, delante de Gizaburuaga, junto al río, pero renovada.

En su puerta no parecen, desde hace tiempo, las señales de las garras del demonio. (AZKUE 1959-71, II,79-87)

Gatika

"En 1932, une habitante de Mungia nommée Jeanne Bilbao, âgée de 64 ans, me transmit un fait très connu dans cette région, qui d'après mon journal de cette époque est résumé en ces termes:

"Quelques habitants de Gatika descendirent à Mungia. En rentrant la nuit à leur village ils rencontrèrent sur le chemin un jeune taureau. Ils le frappèrent avec un bâton. Le jeune taureau grandit. Ils le frappèrent de nouveau. Le jeune taureau grandit davantage. Alors ils se mirent à courir en fuyant l'animal. Le taureau les suivit. Quand le dernier des fuyards réussit à entrer chez lui, le taureau arriva à la porte de cette même maison et tapa violemment avec ses pieds, produisant un fracas qui s'entendit dans tout le village". (BARANDIARAN 1972-83, II,371)

Huellas en la cuadra

"En la cuadra de la casa Salturri (Mondragón) se abre la boca de una caverna que, según es fama, había estado habitada antes por las laminas. Estas salían a veces de su antro y dejaban las marcas de sus manos en los muros de la cuadra". (BARANDIARAN 1972-83,I,39)

En la ceniza del hogar

"Según creencia en Larrabezúa, los difuntos vuelven a sus casas en Nochebuena y dejan huellas de sus pies en la ceniza del hogar. En otros pueblos dicen que los difuntos suelen aparecer a primeras horas de la noche hasta las doce; después el canto del gallo los obliga a retirarse. Más extendida está la creencia de que las almas de los muertos andan en el mundo desde el mediodía de Todos los Santos hasta el de Difuntos". (BARANDIARAN 1972-83, I,189)

Mano de fuego en un pañuelo

Andra lagun bi promesa ein San Juanera, estaitx seren ganien, promesa ein sauien San Juanera jjuteko andra bijjek, alkarregas jjuteko. Da esin juen San Juanera, da ill eisen bat.

Da jun san andrie gisonari lagunduten porture otxarie eruten, da etor danien bueltan, eskillaratik gorra duela, eskillaratik topa suen a andrie, beran neska lagune, da esan eitxon bestiek.

— *Es ikaratu! bakisu promesa ein jjune San Juanera jjuteko da ni il naieles oraiñ ba sure promesa gure nau serure jjuteko. Ta mesedes eisu nire promesa ainbetariñen se sufriten nau asko ta.*

—*Bueno!*

Esan eitxon bestiek, eingo txola. Baie urrengo egunien esan jjuen da urrengo egunien ostabere atxera urten txon, da gero gisonari esan txon.

—*Aulan da aulan ba San Juanera lagundu bistasu promesa eitxen se orrek andriek urteten dost ta es dost itxitxen baketan.*

Da or jjuen sien San Juanera difunturi lagunduten. Da San Juanera dusela bidien, gisonak, beragas jjuen dan gisonak, korriten igual, andriri gonie sapaldu-

ten isen txon, se duenak bestiek estau ikusten sen. Berak, urteten txona ikusten isen dau da bestiek, la-gunduten ijunten duna, estau ikusten eisen. Da esan eitxola.

— E, fulana! esaisu gisonari atxerautxu korriteko ero aurrerautxuau korriteko ero onautxutik erdu, sa-paldu eitzen dost gonie ta.

Da aulan San Juanerajjuen da, errosaijjue erresaten dauienien eitzen txoie agur da bertan eskapa. Da esan eitxon:

— Bueno, banue oraiñ.

Da agureitzen dauela, esan eitxon bestiek.

— Eskukau, mesedes, eskukau.

Da esan eitxon difuntuek.

— Eskurik enue emoten se erre eingo txut.

Esan eitxon.

— Pañuelue ekau.

Pañuelue emon eitxon da pañueluen eitxon salu-due, pañuelue erreta itxi eitxon. Purgatorijjuen erreten dauseles ba pañuelue emon eitxon da pañueluen erreiko mantxak itxi eitxoa.

Dos amigas hicieron la promesa de ir a San Juan (de Gaztelugatx) juntas. Pero no pudieron ir y se murió una de ellas.

Una madrugada en que fue la otra a llevarle la cesta a su marido al puerto, de vuelta a casa, subiendo las escaleras, le encontró a su amiga difunta que le dijo:

— No te asustes. Ya sabes que hicimos promesa de ir a San Juan pero como me he muerto estoy esperando el cumplimiento de tu promesa para ir al cielo. Por favor, cumple cuanto antes la promesa porque estoy sufriendo mucho.

— ¡Bueno!

La otra le aseguró que iría, pero no fue el día siguiente y al otro, otra vez, se le apareció por lo que le dijo a su marido:

— Me ha pasado esto y me tienes que acompañar a San Juan porque se me aparece esa mujer y no me dejo en paz. Así fueron a San Juan acompañando al difunto. En el camino el hombre al correr le pisaba la falda al alma en pena porque no la veía. Sólo la veía la mujer. El ánima le dijo:

— ¡Eh fulana! dile a tu marido que vaya más atrás, adelante ó al lado porque me pisa la falda.

Y así llegaron a San Juan y cuando rezaban el rosario se marchaban le dijo:

— Bueno, ya me voy ahora.

Y cuando se despedía le dijo la otra:

— Dame la mano, porfavor, dame la mano.

Y le dijo el difunto:

— Note doy la mano porque te quemaría.

Le dijo:

— Dame el pañuelo.

Le dio el pañuelo y en él dejó el saludo quemándose.

Como se están quemando en el purgatorio, le dio el pañuelo y le dejó en el mismo, manchas de quemado". (ERKOREKA 1988-89, 28-30)

En la vestimenta

"Iñauteri 'carnaval': ... En muchos pueblos son pequeños grupos de jóvenes los que hacen la cuestionación por las casas. Visten, o vestían, en la región de Ataún, principios de este siglo, pantalón blanco muy ribeteado y con figuras de manos humanas encima de las rodillas, camisa blanca, ceñidor rojo, pañuelos de seda de varios colores que pendían de la espalda, otro pañuelo de seda al cuello y otro de hilo blanco que cubría la cara, y alpargatas blancas en los pies. Por su vestimenta y disfraz, éstos recibían el nombre de *mozorro-txuri* "enmascarado blanco". (Fig. 6) (BARANDIARAN 1972-83, I, 111)



Fig. 6. Manos en la indumentaria (BARANDIARAN 1931, 6).

HUELLAS EN LA NATURALEZA

Huellas en la nieve

"Arleze. Caverna de la sierra de Andía. Ha sido considerada como morada de genios llamados sor-guinak, nombre que en otros sitios significa brujas. Un pastor de Lizárraga, que recientemente tenía su rebaño en Andía, caminaba por aquella montaña deseando retirarse a su cabaña. Se despistó en la nieve y no sabía hacia dónde orientar sus pasos para llegar a su choza. Vio una línea de pisadas en el blanco manto que cubría el suelo, y siguió el camino que ellas marcaban y luego se halló en el portal de la caverna en cuyo interior se perdían las pisadas del desconocido viandante que le precedió. Esto le confirmó en la idea de que la caverna continúa siendo habitada

todavía por aquellos genios". (BARANDIARAN 1972-83, I,32-33)

Huellas en el barro

Armontaitz (Ataun)

"Se llama también Amortaitz esta cueva que, como otras, se abre en la sierra de Leizadi, sobre el caserío de Ayarre (Aya de Ataún), a la derecha del camino que sube del collado de Urkillaga al monte Maumendi.

El pastor de Mendiurkullu (caserío de Aya) albergaba antaño en esta cueva su rebaño de ovejas por las noches. Es fama que en ella vivían los gentiles que dejaban claras huellas de sus pies en el pido lodoso del vestíbulo, según lo comprobaban los vecinos de Ayarre, al pasar por aquel paraje a las mañanas". (BARANDIARAN 1972-83, I,33)

Orozko

"En Orozco decían que las lamias son mujeres pequeñas y que las huellas de sus pies son como las que dejan los niños al andar por el lodo". (BARANDIARAN 1972-83, II,421)

Maurilegorreta (Gorbea)

"Umen baten oiñ-errastuek lupetzan ikusi ziriala Maurilegorretako inguruen". (ETXEBARRIA; MANTEROLA 1991,263)

Supelaur (Gorbea)

"En el piso del vestíbulo de la gran cueva de Supelaur, en la sierra de Gorbea, veían los pastores huellas de pisadas, como de niños de ocho años, dejadas por las lamias que andaba allí de noche" (BARANDIARAN 1972-83, I,39)



BIBLIOGRAFIA

- AGIRREAZKUENAGA, J.
1973-74 Etnografía de Busturia. Grupo Doméstico I. *Anuario de Eusko-folklore XXV*, 23-149.
- ARIN DORRONSORO, J.
1929 Ataún. Toponimia de carácter religioso. *Anuario de Eusko-folklore IX*, 25-60.
- ARREGI, G.
1987 *Ermidas de Bizkaia*. Labayru-Diputación Foral. Bilbao.
- AZKUE, R.M.
1959-71 *Euskalerrriaren Yakintza-Literatura Popular del País Vasco*. 4 tomos. Espasa-Calpe. Madrid.
- BARANDIARAN, J. M.
1931 *Breve historia del hombre primitivo*. Vitoria.
1972-83 *Obras Completas*. XXII tomos. La Gran Enciclopedia Vasca. Bilbao.
- BARBE, L.
1983 Sur l'interprétation matérialiste ou spiritualiste de l'iconographie des monuments funéraires". *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra XV*, 185-221.
- BARRIOLA, I.M.
1979 *La medicina popular en el País Vasco*. Ediciones Vascas. San Sebastián.
- CASTELLANO, R; KOCH, S.
1981 *Misterio de Vizcaya*. IBC. Bilbao.
- ERKOREKA, A.
1975 Notas en torno a unas incisuras existentes en rocas de la Ría de Gernika y zonas costeras próximas. *Kobie 6*, 165-181.
1988 Etnografía de Bermeo. Leyendas, cuentos y supersticiones. Contribución al Atlas Etnográfico de Euskalerrria. *Investigaciones en Bizkaia y Gipuzkoa*. Eusko Ikaskuntza. Donostia. 205-269.
1988-89 Arimen dupiñek-Leyendas de aparecidos. *Bermeo 7*, 11-41.
1991 Huellas del caballo de Patakon en el macizo de Aramotz. *Etniker Bizkaia 3*, 171-175. (1ª edición ciclostilada 1978, 122-127)
- ETXEBARRIA, J.M.
1987 Gorbeia inguruko esaundak (IV). *Etniker Bizkaia 8*, 185-196.
- ETXEBARRIA, J.M.; MANTEROLA, A.
1991 Gorbeia inguruko ipuiñak eta esaundak. *Etniker Bizkaia 4*, 261-263. (1ª ed. 1979, 65-68)
- GONZALEZ DE LANGARICA, A.
1989 Santos, ermitas y tradiciones alavesas. Reliquias y santos. *Fiestas de San Prudencio*. No pp.
- GOROSTIZA, J.K.
1991 Lamiñak, jentilek eta Anbotoko Señorie (Arrazola). *Etniker Bizkaia 3*, 159-161. (1ª ed. 1978, 106-110)
- GURIDI, L.
1924 La religiosidad del pueblo. Oñate. *Anuario de Eusko-folklore IV*. 90-101.
- LABEAGA, J.C.
1984 Los oficios en las estelas discoidales de Navarra. *Hil Harriak. Actes du Colloque International sur la Stèle Discodiale*. Musée Basque. Bayonne. 143-148.
- LAPUENTE, L.
1990 *Las Améscoas (Estudio histórico-etnográfico)*. Aristubeltza. Pamplona.
- LOPEZ DE GUEREÑU, G.
1971 Tradiciones populares. Vírgenes y santos abogados en algunas aldeas alavesas. *Munibe XXIII*, 563-577.
- MENAYA, C.
1955 Curiosa huella sobre una roca en la Cañada Real (Navarra). *Munibe VII*. 153-155.
- PEÑA SANTIAGO, L.P.
1989 *Leyendas y tradiciones populares del País Vasco*. Txertoa. Donostia.
- SATRUSTEGUI, J.M.
1969-70 Toponimia de Valcarlos. *Anuario de Eusko Folklore XXIII*, 129-158.